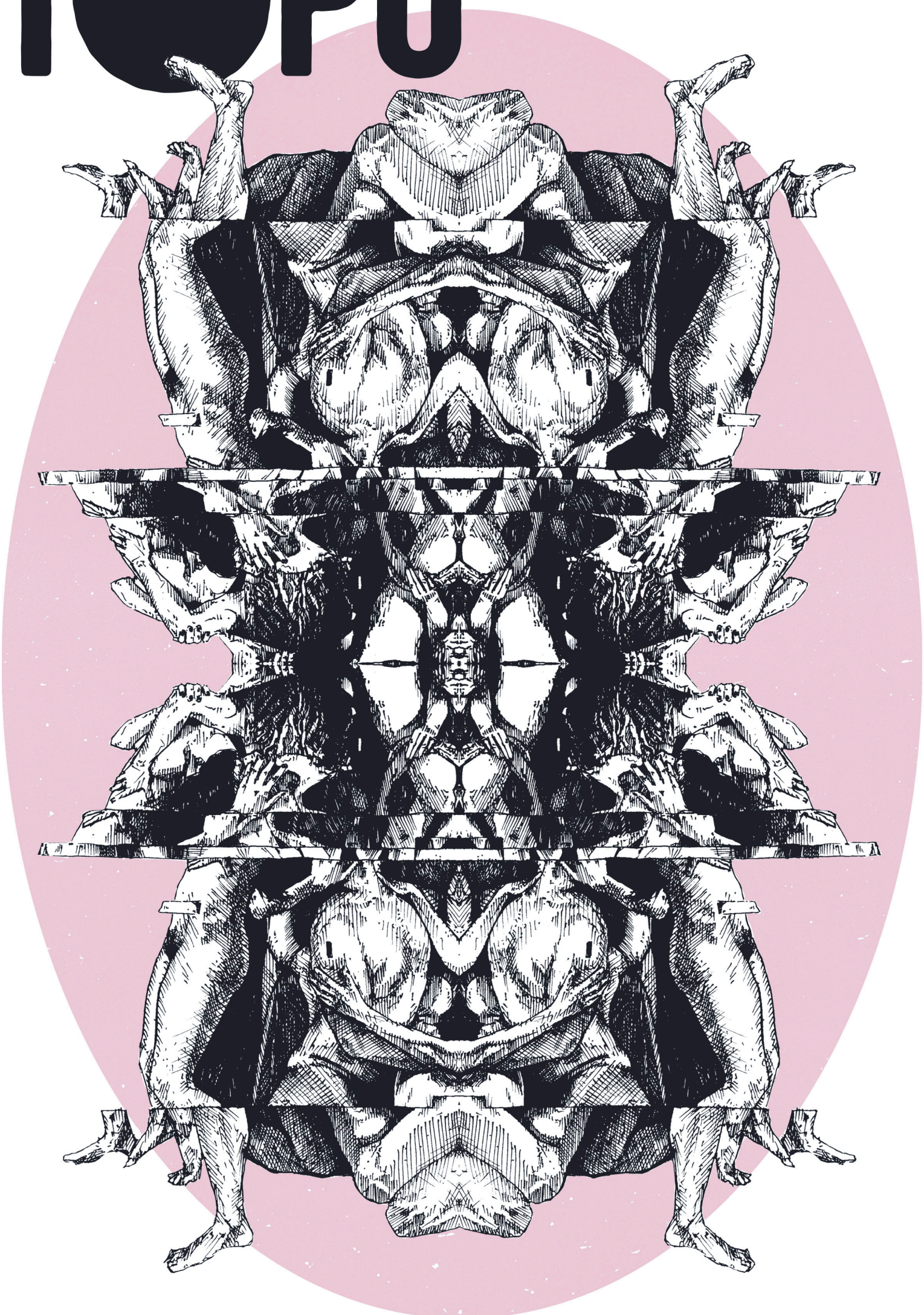
46 DEL 20 DE MAYO
AL 20 DE JULIO DE 2021

EL PERIÓDICO
TABERNARIO MÁS LEÍDO
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!
SUSCRÍBETE,
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG
@TopoTabernario
@TopoTabernario
@topotabernario

EL TOPO



EQUIPO DE EL TOPO

Comando editorial asambleario
Violeta Asensio Barragán, Ricardo Barquín Molero, María Barrero Rescalvo, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Macarena Hernández, Marta Medrano, Mar Pino Monteagudo, Ale y Nate

Comando ortotipográfico
Alex Duarte, Candela González Sánchez, Juan Yepes, Rosario de Zayas, La Jose y Paelo

Individualidad diseño y maquetación
Ricardo Barquín Molero

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Portada (Tema que te quema):
Rocío O · www.instagram.com/r.o____r.o

Redacción:
Nate, Espacio Sicología, Marina G.Godoy, Arturo Triviño, Biznegra, Plataforma Pulmón Verde, Los hermanos Lopez Calle, Antonio Manuel, Jaime Jover, Natacha Oyarzún, Asociación Salvemos los Corralones, Marta y Violeta, Marian Barrera, Sócrates Rigo, La Cúpula, GUL, Javier Berger, Francisco Fernández, Mar, Maka y Candela, La Fuga librerías, Vecinas de Pinillos, Un vecino, Penélope Vega y Nathalie Bellon

Ilustraciones:
Ale, Marina Fernández, Alejandro Morales, Uonki, Ezequiel Barranco, Belén Moreno, Pedro Delgado, Alba Gallardo, La Mari, Agustín Velasco, Pablo Travasos, Señor Vallejo, s. e Inma Serrano

Edita: Asociación El Topo Tabernario

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

Tirada: 1.000 ejemplares

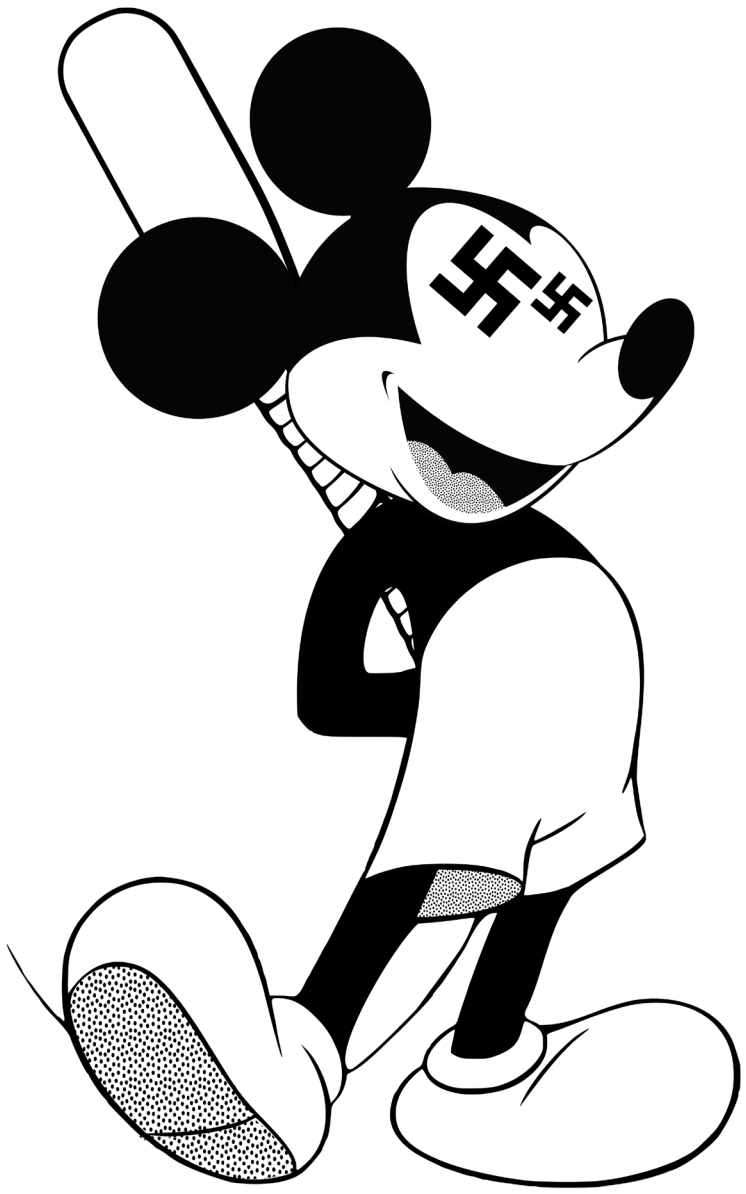
Depósito Legal: SE 2210-2013

creative commons

Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported.
+ info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

SOBRE EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.



Ale · www.instagram.com/414c45/

ODIO

Avanza el año y los niveles de odio aumentan a la vez que los contagios y las restricciones. Una furia y una saña que, como suele ser habitual, siempre sufren las mismas. Que la extrema derecha se ha ido viniendo arriba en los últimos años no es nada nuevo. Que temíamos que los gritos y las provocaciones podían ir a más, tampoco. Y así ha sido. Los ataques a sedes de partidos o asociaciones y las amenazas, incluso de muerte, se han ido sucediendo en distintos puntos del país, también en Sevilla. Se sienten tan legitimados que hasta agreden a menores migrantes, como ocurrió en Guadalajara donde atacaron a un niño de 12 años al grito de «¡puto mena!», y esto antes de la publicación del infame cartel de la campaña para las elecciones de la comunidad de Madrid.

Están tan subidos que dan mítines en barrios obreros azuzando a sus seguidores a prender mechas. Mientras tanto, la represión policial e institucional se ceba con quien se atreve a resistir.

La pregunta es: ¿tienen realmente tanta representación en la sociedad o es una burbuja alimentada por su permanente presencia en redes y medios? ¿Estamos rodeadas de vecinas fascistas o es lo que nos hacen creer? ¿Están blanqueando el fascismo? ¿Están o estamos contribuyendo a la difusión de su discurso de odio cada vez que los nombramos?

Marta Peirano describe en su libro *El enemigo conoce el sistema* numerosos casos de campañas orquestadas para difundir mensajes de odio muy por encima de su respaldo social real. Las redes sociales y sus algoritmos tienen mucha responsabilidad en esto, pero también los medios masivos convencionales que, además de representar los intereses de grandes conglomerados empresariales, se encuentran en una situación de tanta precariedad que han dejado de lado la rigurosidad y el contraste de la información. Sabemos que la máxima de las redes sociales es la polarización. Esto genera una idea de comunidad (ideal para vender) y potencia el nosotrxs contra ellxs. Y ahí la extrema derecha se mueve como pez en el agua, lanzando discursos xenófobos, machistas, *lgtbfóbicos*, etc., promoviendo el odio, normalizando las amenazas y haciendo creer que representan a más población de la que realmente compra ese discurso. Pero cala. Muchos medios les siguen el juego, por cercanía, por audiencia o por ambas cosas. Y otros, intentando poner en cuestión ese discurso fascista, no hacen más que darles voz ayudando a difundirlo. Mientras tanto, como decíamos al principio, los niveles de represión a la disidencia van aumentando.

La situación da miedo. Y nada de esto es nuevo, pero sí que ha crecido en el último año. Y en este punto nos planteamos ¿cuál es el papel de medios como El Topo? Precisamente nuestra independencia y nuestro periodismo reposado nos permiten acercarnos a estos fenómenos con reflexión. No nos quedaremos en la difusión de sus discursos, aunque sea para denunciarlos, sino que seguiremos dando voz a quienes luchan contra ellos o contra todo lo que ellos representan. En tiempos tan oscuros como estos, periódicos como este que lees tienen más sentido que nunca. Larga vida a El Topo. ●

ARDE, OTRA VEZ, LA BAHÍA DE CÁDIZ

Nate @naterismos · Equipo de El Topo

Si algo está impreso en el ADN de los habitantes de la Bahía de Cádiz es que sin lucha no hay trabajo. Toda la historia del astillero (de Puerto Real, Cádiz y San Fernando) transcurre en paralelo a la pelea por evitar su cierre en las diferentes crisis económicas que han atravesado. Quien sea de Cádiz y peine canas recordará las historias de frigoríficos cayendo por las ventanas contra los antidisturbios, las pelotas de goma y los cortes en la carretera nacional. Solo así ha perdurado una industria amenazada por fenómenos como el neoliberalismo, la globalización y la deslocalización industrial. Ahora es el turno de Airbus, que toma el relevo de la lucha en la calle por la amenaza de cierre de la factoría de Puerto Real. 500 trabajadores directos pero sobre todo los miles de empleos de alrededor están en peligro. La plantilla de Airbus será indemnizada o trasladada, pero los aproximadamente 1 500 del sector auxiliar (es decir, las subcontratas) se quedan con una mano delante y otra detrás. Y, lo que es peor a largo plazo: un nuevo *palo* a una provincia cuyo desempleo marca récords mundiales y con una juventud condenada al exilio.

La lucha está en la calle. Desde el Gobierno de Sánchez al de Moreno Bonilla solo llegan mensajes de resignación. Los trabajadores y trabajadoras de las subcontratas, las más afectadas, van a agotar todas las vías reivindicativas posibles. El 10 de abril una gran manifestación recorrió las calles de Cádiz exigiendo trabajo y futuro. El día 14 fue la plantilla de Airbus la que prendió fuego a la Nacional IV y cortó los accesos a la capital de la provincia por sus dos puentes. Largas retenciones y barricadas hechas con neumáticos ardiendo nos recordaron a otros tiempos donde esta medicina sí logró frenar la desindustrialización. En esta ocasión está más difícil, aunque la provincia no va a quedarse quieta. Las movilizaciones siguen y cuentan con el calor y el apoyo de toda la población que sabe que se están jugando el pan de toda la zona. La plantilla de la industria auxiliar presiona al comité de empresa de Airbus que no está por la labor de calentar demasiado el asfalto por un presunto acuerdo ya negociado a hurtadillas entre los grandes sindicatos, el Gobierno y la patronal. Un acuerdo de cierre que, verdaderamente, no le sirve a nadie.

Por lo pronto las movilizaciones obligan a que los políticos se muevan. El presidente de la Junta ha virado desde asumir el cierre a *unirse* a la plantilla para exigir al gobierno central que haga algo. La posición de Moreno Bonilla es puramente partidista, sobra decirlo, pero obligarle a recular es un primer paso para que ahora el Gobierno de Sánchez y Yolanda Díaz tengan que posicionarse en defensa del empleo. Mientras, las convocatorias para pelear continúan. El día 15 de abril, después de la gran movilización que paró Cádiz al completo, el *preparadísimo* rey de España se fue a Getafe a inaugurar una ampliación de la planta de Airbus allí. Los trabajadores de la factoría madrileña se manifestaron en la puerta en favor de la gente del sur en un verdadero ejercicio de solidaridad de clase. Si la factoría de Puerto Real cierra, Andalucía de nuevo saldrá perdiendo en pos del centralismo español y del resto de industrias en Europa que acogerán sus encargos laborales, pero eso no impide que la plantilla madrileña se solidarice y luche junta por sus *compis* del sur. El estado de alarma impidió que los currelas de Cádiz llegaran en autobús a Getafe. La covid19 sirve de excusa perfecta para impedir que ejerzan su derecho legítimo y fundamental a manifestarse y un ejército de antidisturbios armados con ametralladoras hasta los dientes les frenaron y detuvieron en carretera. Le toca mover ficha al «gobierno más progresista de la historia de la democracia» al que le crecen los enanos entre tanto ERE, tanto paro y tanta desesperación. En El Topo lo seguiremos contando, mientras nos dejen, a pie de tajo. ●

> “
> LAS MOVILIZACIONES CUENTAN CON EL APOYO DE TODA LA POBLACIÓN, QUE SABE QUE SE JUEGAN EL PAN

¿PRIMERA VEZ EN EL PSICÓLOGO?

Espacio Sicología
Psicóloga sanitaria y psicoterapeuta / @espaciosicologia

Creo que no hay mucha información sobre cómo se desarrolla una intervención psicológica, por eso, a continuación, voy a contestar algunas cuestiones frecuentes con información básica que podría resultar interesante sobre todo para aquellas personas que se plantean iniciar una terapia:

¿TENGO QUE TENER UN DIAGNÓSTICO PARA IR A PSICOTERAPIA?

No es necesario, cada profesional tiene que evaluar el caso desde cero. Incluso es frecuente que diferentes profesionales, cuando evalúan un mismo caso, saquen diagnósticos diferentes. Eso tampoco es malo, porque no existen causas biológicas de los trastornos mentales. Las «etiquetas» sirven para facilitar la comprensión entre profesionales y pueden orientar el tipo de intervención.

En la mayoría de los casos las etiquetas son contraproducentes ya que contribuyen a la estigmatización. También puede ocurrir que la persona adopte su diagnóstico y crea que poco o nada puede hacer para mejorar; se comporta así porque está «enferma» como en una especie de indefensión aprendida. En otras ocasiones se puede obtener algún beneficio de la «enfermedad», como por ejemplo conseguir más cuidado y atención del entorno cuando en realidad se están reforzando los síntomas y la posición de «enfermx».

Actualmente no se utiliza el término «enfermedad mental»; decimos *trastorno* si los síntomas encajan en una descripción clínica. Sin embargo, si existen síntomas que crean interferencias en la vida de la persona, pero que no encajan en ninguna categoría, se llamarían «problemas mentales/psicológicos».

¿ME VA A DECIR QUÉ TENGO QUE HACER PARA SOLUCIONAR MI PROBLEMA?

No exactamente. Hay corrientes que son más directivas y otras menos, todas tienen sus pros y sus contras, pero no esperes que alguien te vaya a dar instrucciones o consejos o te dé su opinión sobre ciertos temas, porque lo que puede venir bien a tu vecino, quizás no te viene bien a ti y tú mejor que nadie sabes lo que te está pasando.

Las sesiones se orientan a descubrir y desarrollar capacidades para resolver conflictos o conseguir llevar mejor situaciones que nos generan malestar, ganando así calidad de vida. Al mismo tiempo, es un proceso de autoconocimiento.

¿ES MEJOR QUE ME TRATE UNA PERSONA DE MI MISMO GÉNERO, O DE OTRO? ¿Y UNA PERSONA MUY MAYOR, O JOVEN?

Todas son opciones que se deben regir por un criterio personal. Lo que sí es importante es que la alianza terapéutica, es decir el vínculo entre usuarix y psicoterapeuta sea positivo. El/la profesional no te va a juzgar, no se va a asustar si le cuentas cosas que piensas que no son morales; además, todo se queda bajo secreto profesional a no ser que vayas a hacerle daño a alguien o a ti mismo.

Para concluir este texto, quisiera comentar que todo el mundo debería tener acceso a una atención psicológica pública y de calidad, incluso para aquellas personas que no pueden costeárselo, sobre todo en estos tiempos que vivimos en el que los problemas psicológicos y consumo de psicofármacos se han disparado. ●

CARNE HOMELESS: HABITARNOS EN LA SOCIEDAD DEL SHOCK

Texto: **Marina G. Godoy**
«Je est un autre», Rimbaud

Ilustra: **Marina Fernández**
instagram.com/_marinafdz

8:00 am. 3 nueces. Café solo. 1 vaso de yogur 00. Susana Griso. «El palacio de Hielo es una morgue».

Me ¿sorprendo? agarrando carne. Haciendo un arito con índice y pulgar, buscando el hueso de la muñeca mientras la tele escupe.

Hago y deshago la medición. Reajusto la restricción para la próxima ingesta. Prometo la siguiente compensación.

Desayunar es un barrizal.

Narrarse en el capitalismo de subjetividades.

Aprendí muy de pequeña que la presencia siempre está amenazada en esta sociedad del shock mediático y que hay dos mecanismos desde los que «darse lugar». El deseo y el miedo.

Ambos exigen un trabajo de producción subjetiva cansadísimo que garantice «hacerse presente» en una interfaz social cada vez más acelerada, donde nos hemos servido en bandeja/formato dispositivo móvil la precariedad del capitalismo de subjetividades.

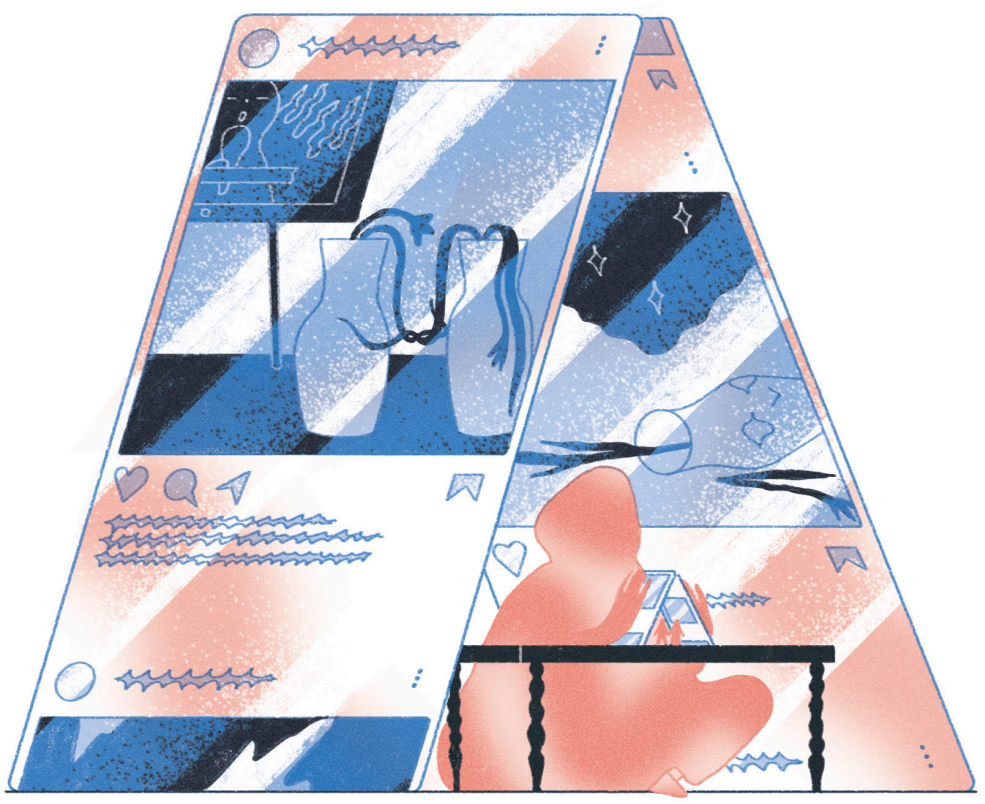
Un cuerpo por sí mismo no parece ser suficiente, así que, desahuciadas de la habitabilidad de nuestras propias carnes, la opción que nos queda es movernos (Si lo registras/posteas o lo documentas mejor) para alimentar los ritos narrativos que nos determinan.

Con el colapso pandémico como guinda, es una proeza totalmente negligente seguirle el ritmo a la información de impactos. Pero como nos va la vida en ese «contarse luego ser», todas fracasamos lo mejor que podemos, desde bien temprano, intentando subirle la apuesta a la brutalidad informativa.

Producimos y reproducimos nuestra concatenación personal de ritos que aseguren, por lo menos, la continuidad de nuestro relato.

Y vamos con todo.

Puestas a elegir, a algunas se nos atragantó la lógica del deseo por gordas, por lesbianas, por locas… y encontramos en amenazar la estabilidad, aunque se trate de la nuestra propia, el único mecanismo narrativo de supervivencia viable para hacernos un cuerpo/una casa/un espacio desde el que ser. Desde el que estar.



Romper con el principio de autoconservación como estrategia vital es una paradoja muy de nuestro tiempo y se expresa en múltiples formatos. El mío lo diagnosticaron anorexia.

Firmando un contrato por mi infinita reducción he construido un sistema meticuloso de sumas, castigos, condiciones y reglas autoimpuestas. Algunas más conscientes que otras.

En definitiva, un entretenimiento activo y absorbente 24/7 para poder vivir en un presente que califica de carente a quien no produce.

La receta es la siguiente:

1. Desvirtúo la dimensión política y común que caracteriza a la práctica alimentaria para reducirla a método de subjetivación.

2. Diseño un paquete de acciones que afirman mi sensación de hiper-agencia (control de ingestas, percepción de comida-causa y cuerpo-consecuencia, clasificación de alimentos en clave moral bueno/malo y saludable/procesado…).

3. Me atribuyo, con la ayuda de la losa de la cultura de la dieta + los modelos occidentales de belleza, (poca cosa) la autoría de la información que desencadena mi vínculo con lo alimenticio.

To pa dentro.

Como bajarse del juego de la producción subjetiva no es una opción y la interacción es un bien precioso, al alcance del texto más bizarro, de la imagen más impactante, del titular más conmovedor… Me asedio a mí misma, carne *homeless*, utilizando la gravedad de los relatos/sensaciones y afectos generados por mi cuerpo muerto de hambre para intentar vivir en el mismo mundo que Susana Griso un lunes cualquiera.

La casa, la otra.

Estoy en el supermercado (se sabe, *best place ever* para personas que no se dejan comer).

Como el cuerpo aún no confía mucho en la capacidad de hacerme cargo de mí misma, me lleva como zombi hasta las secciones menos recomendadas por Carlos Ríos, para que haga acopio de comida energética por si se me vuelve a pasar por la cabeza atentar contra mis necesidades básicas.

NOS PROMETEMOS QUE LA PRIMERA QUE CONSIGA VIVIR DEL CUENTO HARÁ UN ESTAR PARA LAS DOS

Llama M.

Dice que está preocupada porque odia a todo el mundo. Nos reímos.

Muy segura de que estamos en el mismo punto de mierda, encendemos el modo confesionario y repasamos el top 10 de los corajes de la semana del rollo de «tengo veintitantos, no tengo trabajo, llevo una carrera y dos másteres, llevo la rica pandemia, mi madre dice que no sabe por qué estoy tan triste, mi amiga dice que si tengo claros mis objetivos y en realidad soy una privilegiada y en realidad qué pasa con Lesbos y qué pasa con el reparto de comida en la calle de atrás y cómo hacemos impacto y sácame de *casa* que no puedo más».

Nos prometemos otra vez que la primera que consiga vivir del cuento hará un estar para las dos.

Sin darme cuenta, cuelgo en el pasillo de los cereales (exartículo prohibido durante los peores meses de la enfermedad). Cojo de chocolate rellenos de chocolate y, a modo de mantra, me digo en silencio: por encontrarnos, somos.

Sigo hacia la línea de caja con dignidad sin precedentes.

La casa era el encuentro era la interlocución era la otra.

9:30. Café. Una tostada con jamón.

«Vox somete a votación en el Congreso la petición de penas de cárcel para 'okupas'».

El fondo común de cualquier desplazamiento es la búsqueda de una casa. Un entorno de suficiencia y presencia donde deje de ser necesaria la producción de narraciones y podamos poner las carnes a conversar sin dejarlas atrapadas en los rituales de deseo y miedo.

Hay un rumor bajo el texto del *shock*. Un rumor de supermercado de estación de metro, de baños públicos.

Resonancia oral, que emerge del cuerpo y se reconoce en lo heterogéneo.

Entender que la condición habitable reside en la conversación, desplaza la búsqueda de hogar a la búsqueda de encuentros. A la búsqueda de la otra.

«Segregación por barrios en Madrid.»

Cojo los deditos de M mientras la tele escupe y nos preguntamos y vivimos en la pregunta. ●

Texto: **Arturo Triviño**
Portavoz de Pueblos en Movimiento
y periodista

Ilustra: **Alejandro Morales**
behance.net/trafikantedecolores

CUANDO HABLAN LOS PUEBLOS

PUEBLOS EN MOVIMIENTO: UNA RED ENTRE PERSONAS, ORGANIZACIONES Y PUEBLOS DE ANDALUCÍA PARA VISIBILIZAR Y PROMOVER UN MUNDO RURAL VIVO

Antes de que los focos colocaran a los pueblos en primera plana mediática con la pandemia, gracias (o por desgracia) a la que vimos cómo las ciudades eran espacios muchas veces inhabitables, en un pequeño pueblo del interior de la provincia de Málaga, Cuevas del Becerro, surgió una iniciativa que quería crear un espacio en el que discutir, compartir y construir qué ha sido, es y debería o podría ser la vida en los pueblos; si había algo que uniera a personas de diferentes localidades, si existía algo que pudiera denominarse «identidad rural» y si queríamos trabajar en común para darle la vuelta a tanto estereotipo negativo e infravaloración de una cultura rural (una y muchas diferentes) que durante tantos años han sido una losa para el futuro del medio rural.

Con el éxodo rural a las ciudades, que podríamos decir que continúa, no solo se perdió población, sino también cultura, y no porque no la llevaran consigo, sino porque, al llegar a estos espacios de asfalto y hormigón, todo lo que sonara a campo o a pueblos era visto como algo del pasado, como inferior a la modernidad urbana y cosmopolita. Hasta aquellas y aquellos que se quedaron se contagiaron de esta premisa que infravaloraba sus espacios, sus hablas, sus costumbres... En definitiva, se produjo todo un saqueo a mano de un sistema urbanocéntrico, extensible a la sociedad, que necesitaba mucha mano de obra barata y desarraigada. Al mismo tiempo, el sistema agroalimentario global fue creciendo cada vez más y además, en aquellas zonas rurales en las que aún había diversidad, aparecieron los monocultivos; donde había huertas familiares se empezaban a ver los frutos de las subvenciones. Y así, poco a poco, los pueblos iban y van perdiendo población y sustancia en esta herida abierta que no cura en la dualidad rural-urbano.

Por eso había que empezar desde el principio a cuestionarnos todo: ¿qué es ser de pueblo? Esta fue la pregunta que rondó sobre las cabezas de aquellos y aquellas que se dieron cita en el primer Foro de Pueblos en Movimiento en Cuevas del Becerro allá por el 2018. Allí se pusieron sobre la mesa muchos de los temas que, terminamos concluyendo, nos unían, afirmando la existencia de una identidad rural que nos mueve, y, con ella como bandera, queríamos seguir juntándonos, aprendiendo y mirando hacia el futuro con una perspectiva de pueblo. Una iniciativa que surge fruto de la necesidad de cohesión para hacer frente a una contemporaneidad en la que lo pequeño cada vez se invisibiliza más, y a la que hay que hacer frente uniendo puntos en común: en este caso ese sentir y ser de pueblo. Porque, como decía Galeano, «mucha gente pequeña, en sitios pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo». Así, en aquel primer Foro, preguntándonos sobre identidad rural, nos encontramos con más de 150 personas en las que nos reconocíamos mutuamente, con las que queríamos compartir también la visión que cada una tenía sobre qué era vivir en un pueblo, qué te aportaba y cuál era tu posición en él. Crear un espacio en el que repensar el mundo rural que los propios habitantes custodiemos, y así construir en conjunto otro futuro posible para estos territorios.

> “ UN ESPACIO EN EL QUE REPENSAR EL MUNDO RURAL DESDE LOS PROPIOS PUEBLOS

Pueblos en Movimiento se presenta, en un principio, como un espacio de encuentro, con la organización de varios foros, el primero de ellos en 2018, como hemos comentado anteriormente, y el siguiente en 2019 en Benalauría, una localidad del malagueño valle del Genal. Y, desde este punto de partida, el proyecto se ha ido organizando con diferentes grupos de trabajo con los que se han ido llevando a cabo acciones tanto de divulgación del propio proyecto —como fueron los Encuentros Ambulantes, pequeños espacios de discusión marinados con eventos culturales—, como el apoyo a otras iniciativas que coincidían con la filosofía del proyecto. Este fue el caso de la Ruta Romántica guiada por Isidro G. Cigüenza, que se hizo junto a la Plataforma Tren Público y Digno para la Serranía y con la participación de la Asociación por los Caminos Públicos de la Serranía de Ronda, que reivindicaba la mejora de estos servicios públicos en el territorio de la serranía tras el desmantelamiento previo del servicio en muchas estaciones pequeñas.

Poco a poco y con buena letra hemos ido trabajando en esta dirección, no sin dificultades por lo que implica construir una organización de estas características desde cero, sobre todo en cuanto a la complejidad espacial, ya que participan personas afincadas en la mayoría de provincias de la comunidad andaluza: desde un nutrido grupo de la Alpujarra almeriense de Almócita, hasta muchos pueblos del interior de la provincia de Cádiz, Málaga y Sevilla, principalmente.

Si en primer lugar se planteaba la necesidad de poner voz a las personas que viven, casi como un acto de resistencia, en el medio rural, desde el II Foro en 2019 se decidió que esta perspectiva era lo suficientemente compartida como para empezar a tomar cartas en el asunto y empezar a actuar desde los pueblos. En esta dirección seguimos remando, a pesar de la pandemia, reconvirtiéndonos al virtual e incluso trasladando el espacio de discusión y debate insigne del proyecto a un III Foro muy amplio y enriquecedor con jornadas virtuales que se están desarrollando desde el pasado mes de febrero y que terminarán el próximo verano, en las que se están tratando temáticas como educación, agroecología, cuidados, vivienda, entorno natural, etc. Muchas de las que ya han pasado las podéis ver en el canal de Youtube de Pueblos en Movimiento. Sobre las que están por venir y otras comunicaciones, os animamos a acercaros a través de nuestro canal de difusión principal que es Facebook.

El futuro será «en pequeño» y por eso los pueblos tienen tanto que decir. Ahora que salen a la palestra conceptos como la «despoblación», «la España vacía» o «vaciada», nos damos cuenta de todo lo que quedó atrás en ese camino hacia la supuesta modernidad, más aun ahora en un momento en el que están en riesgo de extinguirse tantos saberes que han promovido el entorno natural y humano de los territorios rurales. Seguiremos tejiendo redes y trabajando para que nuestra voz pueda ser escuchada y los territorios rurales no se conviertan en una zona de ocio vacacional ni en caldo de cultivo para nichos de negocio que aprovechan la situación de fragilidad de muchos pueblos para instalarse. Y, lo que es más importante, estamos orgullosas de ser de pueblo y esta es nuestra única bandera. ●

LAS NIETAS DE LAS SALVAJES QUE NO PUDISTEIS ESCLAVIZAR

CUANDO HABLAMOS DE ANDALUCÍA, ¿DÓNDE ESTÁN LAS PERSONAS NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES? CUANDO HABLAMOS DE FEMINISMOS Y ANTIRRACISMO, ¿DÓNDE SE NOS SITÚA A LAS MUJERES Y FEMINIDADES NEGRAS? ENTENDER LAS IDENTIDADES COMO FRONTERAS QUE NO SE CRUZAN OBVIA MUCHAS REALIDADES QUE ESTAMOS DECIDIDAS A RESCATAR DE LA DESMEMORIA

Texto: **Biznegra** · Colectiva afrofeminista andaluz (Málaga)

Ilustración: **Uonki** · www.instagram.com/uonki

¿QUÉ ES BIZNEGRA?

Antes de nada, ¿qué es Biznegra? Somos una colectiva de mujeres afrodescendientes de Málaga, nuestro nombre toma inspiración en una biznaga, la flor endémica de Málaga que se compone de jazmines blancos. En esta versión, la biznaga es negra y tiene un peine afro en el centro; es una reapropiación de un símbolo pues, constantemente, las personas negras somos excluidas de las narrativas y el imaginario de España y, especialmente (y más preocupante), de Andalucía. De este modo, para nosotras la biznaga negra representa la colectividad y la negritud.

Aunque parezca que llevamos toda la vida, nuestra colectiva nace a principios de enero de 2020, año marcado por la pandemia, pero desde donde hemos articulado muchas actividades y alianzas. Algunas de ellas han sido: formación sobre Afrofeminismo en La Medusa Colectiva (espacio feminista autogestionado que siempre hemos sentido como una segunda casa, abierta y preparada para el pensamiento crítico y autocrítico, para pensar cómo los feminismos tienen que repensarse); acompañamiento a les compañeres y hermanes de la campaña de #RegularizaciónYa, exigiendo medidas que aseguren a todas las personas migrantes y en situación irregular, la categoría de sujetas de derechos en el Estado español; y el impulso junto a las Hermanas Vontrier y personas afro autónomas de las movilizaciones de CNAAE (Comunidad Negra Africana y Afrodescendiente en España) el 7 de junio de 2020, que fueron replicadas en distintos puntos del país y del mundo por las vidas negras.

Hablamos de la historia afro de España; trenzada y creada conjuntamente con las hermanas de la Red Afro Feminista la campaña #AfroreferentesKM0, como celebración del día de la mujer afrodescendiente; el inicio del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad de Málaga, y un larguísimo etcétera de actividades, personas, colectivas y entidades para las cuales no hay suficientes artículos para contar.

AFROZINE

Pero lo que hoy nos trae aquí es, y ha sido, la elaboración y producción de nuestro afrozine *Mata Ga Milka (Mujeres al poder)*. ¿Qué es un afrozine? Es un fanzine afrocentrado, que cuenta con la colaboración de la editorial Avenate (una editorial feminista andaluza autogestionada), para ir dando forma a este proyecto en el que han participado ilustrándolo artistas afro como:

— La Flor Del Tamarindo (@laflordetamarindo), artista dominicana afincada en Barcelona, diseñadora de moda, ilustradora y artista gráfica. El feminismo, el antirracismo y la negritud son temas que son abordados en su trabajo en un ambiente rodeado de naturaleza.

— La Negra Art (@lanegra.art), artista, ilustradora y tatuadora malagueña, que toma inspiración para su trabajo la feminidad, lo esotérico y lo animal. Su nombre supone una reapropiación del sobrenombre que le acompaña siempre desde que tiene uso de razón.

— Carla Hayes (@carlahayes_), artista malagueña que desarrolla su trabajo relacionado con la identidad afrodescendiente, así como a la investigación de temas relativos al ámbito poscolonial y de género, en el arte.

— Emma Uwejoma (@emmauwejoma), artista e ilustradora británica con base en el sur. Trabaja diseñando para una compañía de mujeres negras de Estados Unidos.

Las compañeras de la editorial Avenate son un proyecto editorial autogestionado llevado por dos mujeres andaluzas de barrio y lesbianas, Carmen y Aurora.

Este fanzine —bueno, la idea de él—, nace de un taller sobre las mujeres negras en la historia y la revolución, pues éramos conscientes de la necesidad de contar nuestras propias historias. La falta de referentes afro o, más bien, la dificultad para tener acceso a sus historias, es algo notorio y que impacta en nuestro desarrollo vital. Su materialización fue posible principalmente por centrar los cuidados en el proyecto, ya que somos conocedoras de la idea de la militancia productiva y este sistema capitalista del «todo ya», así como la cuestión de la productividad en la militancia activista (donde se cuestiona qué es activismo así como las formas). Tuvimos que poner muchos tiempos y dinero propio para no precarizar, pues somos conscientes como pobres y clase obrera de cómo se precariza desde la no retribución en nombre del activismo. Por otro lado, muchas personas, entidades y librerías apoyaron económicamente la preventa con la que pudimos cubrir los gastos de hacerlo físico y poder, entre todas, *acuerparlo*.

¿DE QUÉ HABLA EL AFROZINE?

¿Cuántas personas conocen a Maria Felipa de Oliveira, Remedios Valle o Mary Prince? Si te decimos el nombre de Nefertiti o la reina de Saaba, ¿te sorprenderías? ¿Y cuántas personas se sorprenderían, al saber que son negras? Hablar de estas mujeres es profundamente político. Recuperar nuestras historias y las de nuestras ancestras es profundamente político. Desblanquear sus vidas e historias, es profundamente político.

Volviendo al título, *Las nietas de las salvajes que no pudisteis esclavizar* es una clara reapropiación y declaración de intenciones que se desarrolla en el contenido del afrozine, la historia contada sobre nuestros pueblos se contextualiza casi exclusivamente en el período de la colonización y esclavización por parte de Europa (obviando deliberadamente nuestra amplia y rica historia al margen de este hecho, cuyo impacto dramático seguimos viviendo hoy en día). Asimismo, cuando se habla de la «liberación de esclavos» (asumiendo como inherente la condición de *esclavizadas* de esta personas por cuestiones raciales), se obvia que estos procesos fueron impulsados por las propias personas esclavizadas, siendo las mujeres negras piezas claves en la mayoría de casos de resistencia contra la esclavitud y contra el sistema racista y colonial alrededor del globo, incluida la península ibérica.

Por ello, este afrozine es importante tanto para nosotras como para nuestra comunidad, para las que están y para las que vendrán. A fecha de hoy, podéis encontrarlo en estas librerías: United Minds (Valencia), Traficantes de Sueños (Madrid) y en La Fuga Librerías (Sevilla).

Próximamente estará disponible en más librerías, estad todas atentas a nuestras redes (@biznegra en instagram y twitter), la segunda edición está en el horno.

PS: No, no tenemos ni tendremos el afrozine en Amazon, quizás podríamos llegar a más personas pero iría en contra de nuestros principio de apoyar lo local y el barrio. ●

Texto: **Plataforma Pulmón Verde**
www.pulmonvecinal.blogspot.com

Ilustración: **Ezequiel Barranco**
www.ezequielbarranco.com

EL CASCO ANTIGUO DE SEVILLA SE AHOGA EN EL CEMENTO. FALTAN ESPACIOS VERDES, PARQUES, ÁRBOLES, ZONAS PARA LAS MASCOTAS, BANCOS QUE NO CUESTEN UNA CONSUMICIÓN... AIRE PARA RESPIRAR. PERO TODAVÍA HAY ALGÚN ENCLAVE QUE PODRÍA DAR ESE SERVICIO Y, ADEMÁS, ES MUNICIPAL: EL «PULMÓN VERDE», EL HISTÓRICO SOLAR ENTRE ARRAYÁN Y DIVINA PASTORA. PERO EL AYUNTAMIENTO PREFIERE VENDERLO PARA LEVANTAR PISOS Y QUE SE MACICE AÚN MÁS EL BARRIO

EL PULMÓN VERDE NO SE VENDE

El centro histórico de Sevilla está superpoblado, si se tienen en cuenta numerosos parámetros e indicadores dotacionales, medioambientales, habitacionales, de provisión de espacios libres y de verde urbano que le corresponden por su volumen de habitantes. Un problema antiguo, constatado también por el vigente plan general de ordenación urbanística (PGOU) de Sevilla, aprobado en 2006, que estableció un buen conjunto de actuaciones para paliar dichos déficits.

Pero de todas aquellas actuaciones prácticamente no se ha realizado ninguna. Tampoco la prevista en el solar que hemos bautizado como Pulmón Verde; un gran *vacío* que existe hace decenios entre las calles Arrayán y Divina Pastora, en el barrio de San Luis. Un suelo que se calificó como dotacional educativo público por el planeamiento urbanístico (Plan Especial Alameda-Feria) ¡en 1983! ¡Hace casi 40 años!

Pero todo un rosario de dejaciones y dislates de las administraciones *competentes*, que entidades vecinales como La Revuelta han venido denunciando por años, han conducido a la inaudita situación actual, en la que, si desde la ciudadanía no conseguimos evitarlo, perderemos en breve y para siempre la posibilidad de que este espacio, este recurso importante y único del barrio, llegue a dar finalmente servicio comunitario.

En pocas palabras, este suelo, compuesto por seis parcelas que suman cerca de 2.400 m², fue expropiado en su día para albergar el equipamiento allí planificado. Pasaron años y años sin que este se construyera. Ello dio pie a que algunos de los antiguos propietarios demandaran en los tribunales recuperar su parcela y ganaran, teniendo que ser además indemnizados por el Ayuntamiento. A fecha de hoy, este ha mantenido la titularidad de cinco de las parcelas, las cuales abarcan algo más de la mitad de la superficie del suelo; mientras que de la parcela restante es copropietario en proindiviso con un particular. Y ambas partes están negociando para que dicha parcela pase por completo a manos municipales, otra vez. ¡Pero, ojo, con la idea de revender todo el conjunto a continuación para la construcción de viviendas!

¿ESPACIO VERDE PARA EL BARRIO O NEGOCIO PRIVADO?

Casi 2.000 firmas electrónicas ya (firma en bit.ly/PulmonVerde), y creciendo, reclaman este espacio como pulmón verde para el barrio. La Junta Municipal de Distrito, en su sesión plenaria de febrero, aprobó pedir al Ayuntamiento que no venda este solar y que lo califique urbanísticamente como «zona verde, de servicios y esparcimiento» para el vecindario.

SI NO LO IMPEDIMOS, EL AYUNTAMIENTO CULMINARÁ EN BREVE EL PENOSO HISTORIAL DE ESTE ESPACIO

El Ayuntamiento, no obstante, aboga por vender y que algún promotor llene de pisos el único solar municipal del barrio y del casco antiguo en su conjunto, que puede dar cabida a una zona verde con espacio para actividad física y de ocio variada (futbito, baloncesto, voleibol, petanca, rocódromo. aparatos de gimnasia, etc.) para jóvenes y mayores, al aire libre, entre árboles y a coste cero. Un lugar que dé servicio a las familias con peques y también a la gran cantidad de mascotas que habitan el barrio, ahora hacinadas en la plaza José Luís Vila; único espacio público que hay por la zona con una relativa amplitud y que no está lleno de veladores.

Venderlo para construir más viviendas en ese solar implicaría, además, más congestión, menor proporción de espacio libre y verde por habitante en un barrio ya superpoblado e infradotado.

CONFLICTIVIDAD SOCIAL

El barrio es un polvorín que, sin más oxígeno ni espacios verdes, puede explotar. Ya hemos visto cómo, a consecuencia del hacinamiento, residentes de la citada plaza José Luís Vila han promovido el vallado de la misma (¡y el Ayuntamiento hasta les delega la gestión de su cierre y apertura!). Una actuación costeada, con 47.000 euros municipales, también por quienes estamos en contra del cierre y privatización de los espacios públicos. Unos fondos que se podrían haber invertido en empezar a habilitar el pulmón verde que tanto beneficiaría al vecindario.

La gente más joven del barrio tampoco tiene alternativas de ocio sano, ni un lugar donde jugar, bailar o hacer deporte al aire libre. Por eso rondan plazas y calles pasando las horas, iniciándose incluso, demasiado pronto, en botellonas y pasatiempos similares, que tanta inquietud nos generan a sus madres y padres.

Si los diferentes colectivos, familias, mascotas, adolescentes, mayores... tuvieran más espacio, más espacios, un nuevo y gran espacio para disfrutar en y de su barrio, convivirían más gustosa y menos conflictivamente entre ellos y con los residentes.

¿UN ALCALDE QUE NO CUMPLE SU PALABRA?

En casi todos los barrios hay parques más o menos adecuados para el disfrute de sus residentes. ¿Por qué en el centro se nos veta un pulmón verde habiendo posibilidad de crearlo? Aquí vivimos contribuyentes y familias que no queremos que nos penalicen por vivir en el casco antiguo. La OMS ha asegurado que se necesita, al menos, un árbol por cada tres habitantes para respirar un mejor aire en las ciudades y un mínimo de entre 10 y 15 m² de zona verde por habitante. Nuestra salud y la de nuestras familias es importante y merece ser defendida.

Conviene recordar también que el Gobierno local (PSOE) firmó un acuerdo con el grupo político Adelante Sevilla en octubre de 2019, con objeto de posibilitar la aprobación del presupuesto municipal de 2020, que incluía el «desarrollo de nuevas áreas que configuren pulmones verdes especialmente en distritos con mayores carencias en este sentido», para lo que «se realizará un análisis específico de la situación del Casco Antiguo con el desarrollo de un primer proyecto en este distrito». Pues bien, resulta que el solar que nos ocupa es el único que podría acoger ese «nuevo pulmón verde» para un distrito que, además, es el peor dotado en espacios libres, zonas verdes y arbolado.

Desde la plataforma Pulmón Verde llevamos más de dos años sensibilizando, reclamando, intentando hablar y convencer de la realidad de nuestro barrio. No queremos más cemento. Queremos y necesitamos urgentemente este Pulmón Verde en el barrio. Y con la colaboración que cada cual buenamente pueda y quiera aportar, seguro que lo conseguiremos. ●

APUNTES SOBRE LA REPRESIÓN

Y DE CÓMO A DURAS PENAS SURFEAMOS LA OLA

Texto:
Los hermanos López Calle

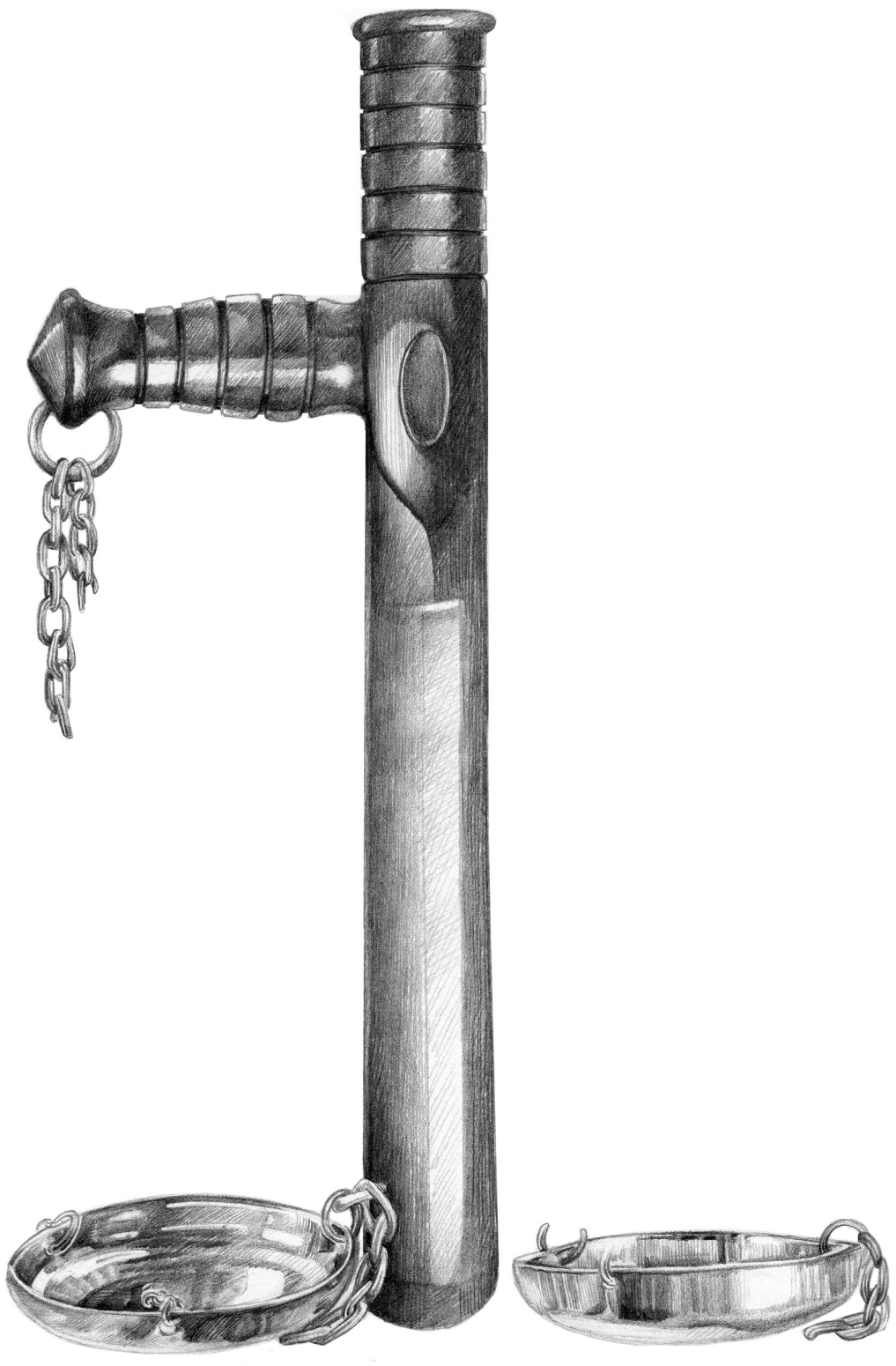
Ilustración:
Belén Moreno
instagram.com/belenmoreno.ilustracion

La estrategia de represión política del Estado, el español en nuestro caso, pivota en torno a tres objetivos entrelazados entre sí y que varían en funcionalidad según los casos.

El más evidente es la utilización del castigo contra las luchas sociales como una herramienta para neutralizar a posibles vectores de contagio de la sociedad. Coacciona la capacidad de acción de los colectivos, condiciona su estrategia y discurso para finalmente desviar atención y recursos de sus objetivos iniciales hacia la incuestionable solidaridad con las compas represaliadas, gastos judiciales, movilizaciones…

Además, está el efecto disuasorio para toda la población que si bien, en el mejor los casos, en buena parte puede incluso llegar a empatizar, igualmente le quedará claro que lo mejor es no meterse en líos. A veces el alarmismo de las propias campañas antirrepresivas sirven como caja de resonancia involuntaria de esta estrategia de intimidación.

Y tenemos la represión como propaganda espectacular del propio Estado. Tanto para confundirse como sociedad como para justificar el monopolio de la violencia que ejerce contra la misma y que necesita siempre de un enemigo interno al que señalar. Tras la disolución de ETA hace una década, salvo para réditos electorales, el enemigo se ha diversificado. Un terrorismo yihadista ya emergente, efectista y de violencia indiscriminada, vino bien para sustituir esa figura a la que luego se sumaría «la amenaza para la unidad de los españoles» del independentismo catalán. Cerrando el círculo y para poder criminalizar la lucha social se construye un sujeto de amplio espectro que abarcaría «anarquistas dinamiteros, okupas, feminazis, sindicalistas radicales, antifas y hordas de vándalos niñatos de terrorismo callejero». Dentro de esta última figura difusa es donde enmarcan la represión en Andalucía.



Si la represión política, además de castigo, es chantaje, intimidación y espectáculo, con más razón denunciarla y combatirla es ineludible. No solo porque la solidaridad y el afecto nos obliga, sino porque abandonar a aquellas que son utilizadas como chivos expiatorios nos sentencia al fracaso de cualquier posibilidad de transformación social.

Ante este reto las estrategias y formas de organizarse han sido diversas, pero se podrían concretar en dos: una, digamos, identitaria y otra de visión más amplia, ambas legítimas y no necesariamente excluyentes.

La estrategia del SAT, seguramente el sindicato más represaliado en Andalucía, o normalmente la de colectivos feministas y anarquistas sería la identitaria. La organización o el movimiento asumen públicamente la represión como propia y se contextualiza políticamente en lo específico de la acción que se pretende castigar. Se pone en primer plano el conflicto con la intención de convertir en propaganda lo que se pretendía intimidación y darle así la vuelta a la desmovilización. Por contra, la fina línea que separa el uso de la propaganda por la represión del proselitismo o el autobombo, común en estas campañas, suele limitar la construcción de redes de solidaridad fuera de esa lucha concreta o de sus ámbitos ideológicos más afines.

Con otro enfoque tenemos los intentos de plataformas surgidas a raíz de hechos de especial gravedad, que acaban finalmente en asambleas de personas de lo más variopintas pero bien conectadas, en las que colaboran colectivos que vienen de trabajar la represión en un sentido más general: la ley mordaza, violencia policial, control de redes, cárcel, etc. Suele primar el esfuerzo por la extensión de redes de apoyo más amplias y duraderas, así como la elaboración de un discurso antirrepresivo de confrontación con el Estado en todos sus frentes, en el que todas reconocemos al enemigo común y por tanto asumimos esa represalia específica como propia. Sin embargo, esta estrategia de construcción de redes más ambiciosa no suele conseguir cuajar en el tiempo quedando por lo general reducida a pequeños núcleos. >>

En cualquier caso, de una manera u otra, será a costa del voluntarismo y sobreesfuerzo de algunas de las represaliadas y sus grupos de apoyo como se alcanzarán los objetivos de: movilización, denuncia pública, apoyo afectivo y, el que absorbe más energía, el económico. Por lo general se consigue la disminución de las condenas o incluso la absolución, pero, desde luego, no siempre.

FRAN MOLERO

Cumple una sentencia de 5 años por atentado a la autoridad y lesiones en la cárcel de Archidona desde mayo de 2018, además de tener que afrontar el pago de una multa de 17 000 euros. Jornalero, trabajador de la hostelería y militante del SAT acudió desde Cuevas de San Marcos a las movilizaciones en Madrid de Rodea el Congreso de 2013, donde fue detenido. Su sindicato ha organizado numerosos actos y movilizaciones, marchas a la cárcel entre ellas, a la vez que grupos de apoyo e individualidades de su pueblo y otros puntos de Andalucía han contribuido a visibilizar su situación. Desde marzo en tercer grado, se mantiene la campaña de apoyo.
@libertad_fran

MÁLAGA

Las luchas por la vivienda y por el cierre de los CIEs han marcado la agenda durante años en Málaga y, por tanto, la represión ha golpeado reiteradamente a las activistas implicadas en ambas. Las asambleas antirrepresivas se han ido sucediendo durante el tiempo al reflujo de los palos recibidos, siendo el hecho grave más reciente el desalojo de la playa okupada de Arraijanal en 2018. En el contexto de la Costa del Sol, la oposición a un proyecto urbanístico, en uno de los pocos parajes no urbanizados, fue duramente reprimida con los consiguientes montajes policiales para justificar la agresión. Ocultación de pruebas que podrían demostrar torturas y chantaje judicial a las encausadas para no acabar en prisión como patrón habitual del Estado para estos casos de abuso.
@SalvaArraijanal

GRANADA

El 17 y 20 de febrero se realizan en Granada sendas protestas por el encarcelamiento de Hasél y la violencia policial en Linares la semana antes que acaba en enfrentamientos con la policía y el consiguiente *genocidio de contenedores*. Seis detenidos en total de los que 2 pasan a la prisión de Albolote en preventiva, acusados de los delitos habituales, y no son puestos en libertad hasta el 11 de marzo. Durante semanas la criminalización mediática y el acoso policial intentaron amedrentar la solidaridad dando pie a diversas movilizaciones y a la creación de una plataforma.
antirrepregranada.blogspot.com

Destacar la labor, entre otras, que desarrolló durante años en Granada el colectivo StopRepresión contra las listas negras de la policía y las sanciones de la ley mordaza.
stoprepresiongranada.wordpress.com

LINARES

De ser una de las ciudades más industrializadas de Andalucía a encabezar el *ranking* de paro a nivel estatal. Cuando el 12 de febrero dos policías fuera de servicio, bien conocidos por su violencia gratuita, dan una paliza a un hombre y a su hija de 14 años riéndose de la gente que les increpa, Linares estalla. Al día siguiente cuando cientos de personas se dirigen a los juzgados, donde permanecían custodiados, la policía carga dando lugar a disturbios por el centro y barrios hasta bien entrada la noche. 14 detenidas, muchas más golpeadas y un chaval herido por disparos de postas de la policía para intentar frenar la indignación y el coraje de lxs linarenses.
@asambleantirrepresionjaen

SEVILLA

Detenciones selectivas de activistas, intentos de infiltración, montajes… Desde hace años el grupo V de la Brigada de Información de la policía nacional vigila y acosa de manera intermitente, pero constante, para desarticular los intentos de organización popular que se resisten a institucionalizarse. Palo y zanahoria. En febrero de 2018 el violento desalojo de una okupación en la Macarena acaba con 6 personas en prisión, donde pasarán 2 meses, y 12 más imputadas. En total 18, sumando una petición total de 77 años de cárcel y más de cien mil euros entre fianzas y multas cuando acaba de terminar en marzo la fase de instrucción. Junto al juicio reciente por delito de odio contra aquellas acusadas de echar al autobús de HazteOir de Sevilla en 2017, ambos casos señalan un aumento progresivo de la criminalización de la lucha social, lo que nos ha de poner más alerta en agudizar los sentidos frente a la represión y trabajar en la construcción de redes de solidaridad.
@18delamacarena

Salud. ●

> “ANARQUISTAS DINAMITEROS, OKUPAS, FEMINAZIS, SINDICALISTAS RADICALES, ANTIFAS Y HORDAS DE VÁNDALOS NIÑATOS DE TERRORISMO CALLEJERO

> “SI LA REPRESIÓN POLÍTICA ADEMÁS DE CASTIGO ES CHANTAJE, INTIMIDACIÓN Y ESPECTÁCULO, CON MÁS RAZÓN DENUNCIARLA Y COMBATIRLA ES INELUDIBLE

UN NUBLAO DE TINIEBLA Y PEDERNÁ

Antonio Manuel
Escritor, profesor y activista / www.antoniomanuel.org

Todo el mundo asocia la palabra *inmatriculación* al escándalo inmobiliario perpetrado por la Iglesia católica, sin duda un éxito de las plataformas ciudadanas que defienden nuestro patrimonio histórico. Sin embargo, muy pocos sabrían explicarlo. La jerarquía católica se aprovecha de este «nublao de tiniebla y *pederná*» para banalizar lo ocurrido y reducirlo a una cuestión de fe. De ahí que sea tan importante que tomemos conciencia de la magnitud y de las causas del mayor expolio patrimonial sufrido en nuestra historia reciente.

La jerarquía católica ha podido apropiarse de unos 5 000 bienes en Andalucía desde 1946, muchos de ellos pertenecientes a nuestro patrimonio histórico, utilizando como prueba la sola palabra del obispo. Esto fue así gracias a un privilegio que Franco concedió a la Iglesia como pago a su apoyo durante la guerra, equiparándola con la administración pública y a sus obispos con notarios. Es evidente que esta prerrogativa devino inconstitucional en 1978, pero los obispos siguieron haciendo uso de ella hasta su derogación en 2015 como consecuencia de la presión ciudadana y de una sentencia del Tribunal de Estrasburgo.

Se han apropiado de miles de solares, locales comerciales, viviendas, plazas, calles, monumentos, castillos, cocheras, murallas, cementerios…, pero también de templos de culto, considerados bienes de dominio público hasta que Aznar permite su inscripción en 1998. Un hecho de extraordinaria gravedad porque supone la privatización del 80% de nuestro patrimonio histórico, en especial, bienes de singular naturaleza como la Mezquita de Córdoba o la Giralda de Sevilla.

La cuestión no es de quién es la Mezquita o la Giralda, sino de qué son. Porque no hablamos de bienes privados que pueden ser de unos u otros, sino de dominio público que no es de nadie porque nos pertenece a todos y todas. ¿Se puede vender la Mezquita? ¿Se puede vender la Giralda? La respuesta es no. A nadie se la pasa por la cabeza que estos monumentos que contienen en sus entrañas la historia milenaria de nuestro pueblo puedan ser objeto de subasta o hipoteca. Y la razón es muy simple: porque son públicos y porque la mejor manera de proteger su valor social pasa por sacarlos del tráfico jurídico. La Iglesia no puede ser titular de un bien que no puede venderse, porque nadie puede ser titular privado de un bien de dominio público.

Así pues, todas las inmatriculaciones realizadas desde 1978 son nulas por inconstitucionalidad sobrevenida, no importa el bien inscrito. Como nulas son todas las inmatriculaciones de bienes que no puedan ser enajenados, no importa la fecha en que se inscribieran. ¿Y qué ha hecho el Gobierno de coalición para solucionarlo? Nada. Publicar una lista incompleta y lavarse las manos ante el mayor escándalo inmobiliario de la historia. ¿Y que nos toca hacer a la ciudadanía? Tomar conciencia de que nos han robado nuestro patrimonio histórico y exigir su reversión. No se trata de una cuestión religiosa, sino de defensa de la legalidad constitucional y del patrimonio público. ●

Texto:
Jaime Jover
Geógrafo. CUNY Graduate Center

Ilustración:
Pedro Delgado
estornudo.es

EL CONTROL DEL ALQUILER A DEBATE

LA EXPERIENCIA DE NUEVA YORK

«La vivienda es un derecho, pero también es un bien de mercado.» Así respondió José Luis Ábalos a las preguntas sobre el desacuerdo entre PSOE y UP a raíz de la nueva ley de vivienda que contempla el pacto de Gobierno. La paradoja del ministro no debe sorprender, puesto que está en la línea de la evolución ideológica neoliberal de los partidos socialistas en las últimas décadas. Sí sorprende, en cambio, si tenemos en cuenta que estamos ante *el Gobierno más progresista de la historia*. O eso nos han contado, porque en materia de vivienda, la afirmación no es cierta. El derecho a la vivienda no se puede garantizar sin regular el mercado, especialmente en grandes ciudades. La vivienda no es una mercancía como otra cualquiera. Al ser un bien raíz, su ubicación geográfica condiciona los precios, lo que explica que el mismo piso, con las mismas características, cueste más en el Arenal que en Amate. La vivienda, además, satisface una necesidad humana fundamental: el refugio, donde nos sentimos seguras, donde tenemos intimidad. Hasta en el epicentro del capitalismo global, Nueva York, lo saben y desde hace un siglo tienen políticas de control del alquiler. No es la única ciudad norteamericana: San Francisco, Los Ángeles o Seattle también han regulado los precios de los arrendamientos. Se trata de una política que el PSOE rechaza aplicar; pero ¿en qué consiste exactamente?

El control del alquiler significa que algunos propietarios privados que arriendan una o varias viviendas tienen un límite máximo fijado por el Estado en el precio de la renta. La política garantiza el acceso a la vivienda a un gran número de personas, asegurando su permanencia en las mismas, puesto que obliga a renovar contratos y evita subidas de renta abruptas. También impone unos estándares mínimos de habitabilidad. Esto es especialmente relevante en Nueva York, una de las ciudades más caras del mundo, donde casi un millón de viviendas tienen el precio regulado por ley, lo que se calcula que es un 40-45% del total del mercado de arrendamientos. El control del alquiler se fundamenta en que caseros e inquilinas no negocian los precios en igualdad, sino que los primeros se encuentran en una posición de poder y tienen la facultad de imponer condiciones injustas o arbitrarias en un mercado muy especulativo. Además, la regulación se legitima en que los propietarios de las viviendas intervenidas ya han recuperado la inversión que realizaron para construirlas: son objeto de control del alquiler todos los edificios de seis viviendas o más levantados entre 1947 y 1974. Los precios se fijan una vez al año en una comisión del Ayuntamiento teniendo en cuenta las características (año de construcción, número de habitaciones, tamaño, etc.) y la localización. Bajo el mandato del alcalde, Bill de Blasio, los precios han subido entre un 1 y un 4% anualmente, y con la pandemia se han congelado. La situación contrasta con las subidas de hasta un 8% permitidas cuando gobernó, entre 2002 y 2013, el multimillonario y entonces republicano Bloomberg.

Estas normas generales tienen excepciones. Por ejemplo, si la renta, con sus incrementos anuales, alcanza los 2 733 dólares al mes, se entiende que la vivienda pasa a estar en el mercado libre y el casero podrá aumentarla a su gusto. De esta forma, el programa del control de alquiler ha perdido casi 300 000 viviendas desde 1994. Cabe puntualizar que, en abril de 2021, el precio medio mensual de un alquiler de un piso de una habitación en Nueva York era de 2 500 dólares, y había descendido por la pandemia, tras llegar a rozar los 3 000 dólares en 2019. Otro supuesto por el que la vivienda puede dejar de estar regulada es si la propiedad hace una inversión considerable en ella. Por su parte, los propietarios de viviendas posteriores a 1974 tienen incentivos fiscales para que entren en el programa. Desde la perspectiva del inquilinx, si pasa a ganar más de 200 000 dólares al año, automáticamente la propiedad tiene derecho a sacar la vivienda del marco regulado. A estas excepciones se suman algunas deficiencias. Por ejemplo, debido a los tipos de edificios que se contemplan, la gran parte de los apartamentos controlados están en el norte del Bronx y de Queens o en barrios centrales de Brooklyn, lo que contribuye a cierta segregación, puesto que un buen número de personas beneficiadas por esta política son clases trabajadoras racializadas, en ocasiones jóvenes precarizadxs o mujeres migrantes. Estas personas también se favorecen de otras políticas en la materia, como las de vivienda pública, que si se han mantenido vigentes en el contexto desregulador del neoliberalismo ha sido gracias a la movilización constante de sindicatos de inquilinxs y colectivos por el derecho a la vivienda.

> “EL DERECHO A LA VIVIENDA NO SE PUEDE GARANTIZAR SIN REGULAR EL MERCADO, ESPECIALMENTE EN GRANDES CIUDADES

Estos mismos colectivos son los que, en el marco de la pandemia, han organizado la campaña #CancelTheRent con el objetivo de condonar miles de dólares de deuda que acumulan muchxs inquilinxs. La crisis de la covid-19 está haciendo emerger problemas estructurales del mercado de la vivienda neoyorquino, lo que demuestra que tampoco podemos idealizar el control del alquiler. A pesar de esta regulación, en 2017 se calculaba que el 45% del inquilinato blanco y el 57% del inquilinato negro y latino destinaba más del 30% de su salario a pagar el alquiler. Asimismo, en 2018 se produjeron casi 20 000 desahucios por impago del alquiler. La situación se solapa con las prácticas cuasi mafiosas de muchos caseros, de viviendas reguladas o en el mercado libre, propietarios individuales o empresas. Estas últimas han crecido tras la crisis de 2008, sobre todo las entidades financieras, que son dueñas de unas 100 000 viviendas con los precios regulados. Si la situación general es mala, incluso extrema para familias en barrios obreros, sería todavía peor si no existiera el control del alquiler. En Nueva York, como en tantas otras ciudades, existe una emergencia habitacional cada vez más acuciante. El control del alquiler no es una panacea y, de forma aislada, es insuficiente, aunque contribuye a combatir la especulación y dar seguridad en el acceso y disfrute de una vivienda para muchas personas con pocos ingresos. En definitiva, es una política intervencionista necesaria para compensar un mercado en sí mismo desequilibrado, que debe complementarse con otras políticas proactivas de vivienda para que sea eficiente y socialmente justo. Lo mínimo que esperamos *del Gobierno más progresista de la historia*. ●

Texto: **Natacha Oyarzún**
Escritora chilena, editora y estudiante de Bibliotecología

Ilustración: **Alba Gallardo**
instagram.com/campos.amarillos

CHILE: NOTAS SOBRE LA REVUELTA POPULAR DE OCTUBRE

¿EL DESASOSIEGO DE UN PUEBLO MALAGRADECIDO?

Como en muchas casas de Chile, mi abuela se almorzaba viendo noticias. Recuerdo la indignación con que se llevaba la cuchara a la boca. No podía evitar quejarse de la democracia fraudulenta en que vivíamos. «Cobardes», «vendidos», «ladrones» eran algunas de las palabras que pronunciaba al masticar. Comer era un acto bruxista y rabioso, con la carga de algo mayor que, en ese tiempo, todavía no era capaz de nombrar. Así fue como crecí con la interrogante de si acaso ese era un diálogo exclusivo de mi familia, herencia de los allanamientos, exilios y presidios que vivieron en dictadura, o si, al contrario, era algo de lo que todo el mundo hablaba.

Las movilizaciones estudiantiles de 2006 y 2011 sirvieron para demostrarme que no éramos lxs únicxs. La transición había consolidado un modelo neoliberal descarnado. Seguíamos —seguimos— bajo la Constitución escrita en dictadura. Los gobiernos «democráticos» habían terminado de vender Chile con una facultad impresionante para, al mismo tiempo, empobrecerlo y asignarle un precio absolutamente a todo, excepto al aire. Entonces surgieron demandas como educación gratuita, fin al lucro o desmunicipalización: «La educación chilena no se vende, se defiende», gritábamos.

Sin embargo, el movimiento estudiantil creció bajo una impronta solitaria. El resto de la sociedad nunca se plegó del todo a sus manifestaciones, o al menos no significativamente. Recuerdo la dicha con que algunas personas de la generación de nuestros padres aplaudían desde la vereda al vernos marchar. Más de alguna vez les escuchamos decir que ellxs ya habían luchado, que ahora era nuestro turno. Por supuesto que lxs entendía, pero también me irritaba su pasividad ante lo que, a todas luces, era un problema ciudadano. Ahora comprendo que sus palabras no tenían amargura, sino decepción.

Tuvieron que pasar ocho años para que por primera vez se desbordara una agitación popular. Ya no fragmentada, ni puramente estudiantil, sino que masiva y transversal. Herencia del movimiento feminista, las luchas por la recuperación de las aguas, el movimiento No + AFP y la histórica resistencia en Wallmapu, entre muchas otras causas.

Las declaraciones del ministro de Economía, Juan Andrés Fontaine, tras el alza de $30 al pasaje del Metro de Santiago, fue el choque eléctrico que faltaba. En su declaración invitó a la gente a levantarse más temprano para así evitar la tarifa de horario punta (superior a la del metro de Londres, según el ingreso medio). La indignación fue inmediata y a los pocos días se desató una evasión masiva del transporte público impulsada por lxs estudiantes secundarixs: «Evadir, no pagar, otra forma de luchar», decían. Ese salto de torniquetes fue una interpelación directa al Gobierno, pero también al sentido común de un pueblo, hasta entonces aletargado, que todavía no se desprendía totalmente del amor mal correspondido al que se refería Violeta Parra.

Las evasiones convulsionaron la ciudad. A cada rato se incendiaba una estación. El Metro cerró sus puertas y las cubrió de fuerzas policiales. El resultado fueron miles de personas aglomeradas a sus afueras esperando retornar a sus hogares, resignadas a irse a pie. Fuego, protestas, detenidxs, enfrentamientos. Ese 18 de octubre marcó el inicio de la revuelta popular más grande de la que hayamos tenido registro o lo que los medios y analistas llamaron «estallido social». Suerte de erupción inexplicable, desasosiego de un pueblo malagradecido.

Llegada la medianoche, Sebastián Piñera anunció el estado de emergencia. Pero ¿qué significaba eso exactamente? Tengo una imagen *encriptada* de mi primer paso por el centro a la mañana siguiente. Caminaba por San Francisco en dirección a la Alameda cuando vi pasar el primer camión con milicos armados. Recuerdo el súbito de estar viendo en blanco y negro, como a través de un lente documental de los setenta. VHS, recorte del pasado. La ciudad de nuevo militarizada, acoplada por el eco de las botas. Me crucé con gente igual de muda que yo. No había claridad de lo que se venía. Estábamos —estamos— bajo un gobierno primo-hermano de la dictadura, que lejos de recuperar el orden público, con eso marcaba a fuego la necesidad de una rebelión impostergable.

Sería injusto pretender abarcar aquí ese periodo. Todas las muertes, violaciones a los derechos humanos, disparos en la cara, represión, terrorismo de Estado y violencia político-sexual perpetrada por Carabineros. Los centenares de personas a las que le arrebataron los ojos y a las que hoy el mismo Estado entrega prótesis. Nuestras calles están teñidas de impunidad, mientras en el fondo, se iza la bandera.

Imagino que regreso a la provincia donde nací. Como de costumbre, atravieso la ciudad caminando hasta la casa de mi abuela. En la cocina no ha cambiado nada. El mantel de hule es el mismo, ella es la misma. El televisor sigue prendido. De pronto, una pausa comercial interrumpe el ruido blanco del noticiero. Seguimos masticando, mi abuela vuelve a lamentarse. ●

EL BARRIO TIENE RAZONES,

ARTESANAS, ARTISTAS Y VECINAS NOS ORGANIZAMOS POR CASTELLAR

La Mari · instagram.com/lamarimuriel

Asociación Salvemos los Corralones
@Salvemosloscorralones

Habrá pocas lectoras que no hayan entrado alguna vez en un corralón del centro de Sevilla. Son espacios que funcionan al interior de la manzana, con grandes patios, calles y adarves en torno a los que se distribuyen locales y talleres. Su origen es algo incierto, aunque algunas investigadoras lo sitúan con la industrialización, cuando el centro norte (donde se encuentra la mayoría) se colmató con patios de vecinas y fábricas. Formaban parte de un mismo ambiente obrero en el que se fraguaron las principales huelgas y sindicatos de principios de siglo XX, acogiendo todo tipo de oficios manuales, de pequeña industria y artesanía. Son los últimos testigos vivos de este momento fundamental en la historia reciente de la ciudad.

Además, ejemplifican un modelo de ciudad multifuncional, donde convivían la vivienda, el comercio y la producción, muy opuesto al espacio segregado de monocultivo residencial y turístico del que tanto se beneficia el mercado. La desaparición de muchos de estos conjuntos no solo se debe a la deslocalización industrial y a la flexibilización de la mano de obra, sino a la especulación inmobiliaria y a los altísimos beneficios de las rentas del suelo. Los corralones que han sobrevivido a la gentrificación, aún con instalaciones centenarias, han acogido otros perfiles como artistas, creativos y flamencas, que han encontrado en estos lugares un espacio para la creación. En este texto contaremos la historia de resistencia de los corralones de la calle Castellar.

CARTA ABIERTA DE UNA ARTESANA DEL ESPACIO

La primera vez que visité los corralones de calle Castellar era 2013. Para mi sorpresa, a finales del año siguiente ya estaba dentro de uno de sus locales. Lo he visto derribar decenas de veces, metafóricamente hablando, y, por hablar, también podría contar todas las veces que se ha atacado a la integridad, la actividad e incluso a las propias usuarias del espacio. Pero prefiero hablaros de por qué sigo aquí y por qué solo puedo pedir su protección para que siga existiendo.

Con tan solo entrar por alguna de sus puertas se despiertan los sentidos con curiosidad, intentando catalogar lo que están recibiendo, —meeeec— error, es imposible. Para mí es uno de los lugares más canallas y nobles de la ciudad; un lugar de polaridades, en donde está irrumpiendo un huracán o que se encuentra en el silencio previo a su inminente paso. Aquí unos tacones de pan de oro bailan entre chinos y fango para regalarte parte de su arte. Entre cipreses, buganvillas y geranios se encuentra esa magia tan compleja de explicar, exaltar y muchas veces hasta de apreciar. La homogeneidad brilla por su ausencia para regalarte pluralidad, colaboración y esa chispa salvaje indescriptible que conmueve a quien lo visita. Son espacios con identidad propia que dan cobijo y posibilidades a quien tiene que producir, crear y, claro está, a quien necesite obtener estos servicios.

> “LOS CORRALONES EJEMPLIFICAN UN MODELO DE CIUDAD MULTIFUNCIONAL, DONDE CONVIVÍAN LA VIVIENDA, EL COMERCIO Y LA PRODUCCIÓN

Observando la arqueología social de estos espacios podremos entender algunos ciclos de su vida en los que la interrelación entre usuarias y vecinas fueron pilares fundamentales para su permanencia. Aquí cada una entiende que forma parte de un engranaje que hace funcionar esta máquina híbrida de innovación y tradición tan vinculada al carácter alternativo de Sevilla. Parte de unos profundos y antiguos

DEFIENDE SUS CORRALONES

cimientos para construir una arquitectura social, diversa e intergeneracional compuesta por actividad gremial, artesanal y sacra que convive con el arte emergente del barrio. Juntas formamos un campo diverso de disciplinas con presencia de carpinteros, imagineras, tallistas, músicas, ilustradores, ceramistas, orfebres, pintoras, doradores, grabadoras, escultores... Aunque cada vez hay menos plurales y más singulares. Joaquín, por ejemplo, es uno de los últimos torneros manuales de la ciudad. Por supuesto, también encontramos anticuarios, restauradoras, bailaores y cantaoras, así como la huella activista y de acción social que ha podido producirse en asociaciones como la Trompeta Verde. Hablamos de un espacio en peligro de extinción, pero por el que todavía se puede hacer mucho.

SOBRE PATRIMONIO, URBANISMO Y OTROS ARTILUGIOS

La defensa de este espacio no es ninguna novedad. En 2006, la Plataforma de Artesanos y Artistas del Casco Antiguo (PACA) denunció los desalojos de artesanos (muchos llevaban allí toda una vida) que se estaban produciendo tras la compra del inmueble por la actual propiedad, Garajes Santa Inés SL. También luchó para que el entonces nuevo Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), en proceso de redacción, mantuviera los usos productivos en los corralones. Este documento es una especie de plan maestro que determina qué usos y con qué intensidad deben existir en cada trozo de la ciudad, entre otras cosas. En el documento de avance, los productivos habían sido sustituidos por residencial y dotacional, lo que finalmente (y afortunadamente) se revirtió. En la memoria del Plan se reconoce la importancia de los talleres artesanales, con una apuesta clara por su permanencia. Se propone el mantenimiento de estos usos de manera compatible con los residenciales para favorecer así la multifuncionalidad y la complejidad del tejido social; pero, a la vez, el Plan entiende que el centro debe ser un lugar adecuado para la modernización y actualización de su tejido socio-económico. La propuesta quiere que estas industrias artesanales contribuyan a la revitalización del centro, manteniendo y recuperando funciones tradicionales o introduciendo nuevas actividades que al tiempo podrían incentivar la rehabilitación de los edificios. Se establece que estos espacios pueden contener industria no contaminante, artesanía y podrían albergar empresas dedicadas a las nuevas tecnologías, el conocimiento o la información, bajo el paraguas de lo que denomina «servicios avanzados», algo parecido a los barrios@ como el Poble Nou de Barcelona. Específicamente, la manzana de Castellar está incluida en un Área de Reforma Interior que contempla estos servicios avanzados, viviendas, espacio público abierto y dotacional educativo. Además, recomienda la gestión pública del desarrollo.

> “ CONTAMOS CON ARGUMENTOS URBANÍSTICOS Y PATRIMONIALES PARA JUSTIFICAR NO SOLO LA PROTECCIÓN Y VALORACIÓN DE ESTE LUGAR, SINO SU EXPROPIACIÓN POR PARTE DEL AYUNTAMIENTO

Otro documento de importancia es el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico y cada uno de los sectores en los que se divide, que establecen los elementos patrimoniales a conservar y proteger. Mantiene la filosofía de conservación y defensa de estos espacios por su importancia en la configuración urbana actual del centro norte. Por un lado, el sector 8.2 San Andrés-San Martín, en donde está incluido Castellar, cataloga este corralón con Protección Parcial Grado 1 y lo declara Edificación de Interés Tipológico con el subtipo de Edificio Singular. Además, está incluido en el entorno de un monumento, el Palacio de las Dueñas, por lo que su desarrollo debe tener especial sensibilidad al respecto. Por otro lado, el sector Sta. Paula-Sta. Lucía, en donde se incluyen los corralones de Pasaje Mallol y Pelícano, realiza un análisis histórico y social minucioso y sirve de base para el artículo anteriormente mencionado del PGOU en el que se desarrollan las normas específicas para los corralones. Su voluntad es la de preservar los mismos como representativos de la multifuncionalidad del centro histórico, y defiende que el sector se encuentra fuertemente caracterizado por la industria, siendo el último reducto en el casco intramuros. Se lamenta la evolución del barrio hacia viviendas de pisos contemporáneos, eliminando la variedad y diversidad tipológica, un patrimonio que este Plan Especial intenta salvaguardar.

Como hemos visto, existen argumentos urbanísticos y patrimoniales para justificar no solo la protección y valoración de este lugar, sino su expropiación por parte del Ayuntamiento, algo que ya hemos trasladado a la Gerencia de Urbanismo en una reunión el pasado marzo. Sabemos que las herramientas de las que disponemos no son suficientes y así hemos asistido recientemente a la pérdida de otros corralones. Es el caso de Pasaje Mallol 11, 13 y 15, que actualmente se están convirtiendo en viviendas loft donde lo productivo brilla por su ausencia y cuyos precios son inasumibles por trabajadoras manuales como nosotras. La expropiación fue un compromiso que asumió el Ayuntamiento en su momento con la PACA y, 15 años después, sigue sin cumplirse. Unos lugares tan valiosos y significativos para la memoria de las clases populares de Sevilla no deberían depender de la voluntad de una nefasta propiedad privada para su supervivencia. Como otros espacios de gran valor histórico, etnológico e industrial, este debería ser de gestión pública.

ORGANIZANDO LA RESISTENCIA

El estado de degradación del conjunto viene de largo. Desde hace mucho tiempo, la mayoría de inquilinas de los corralones de la calle Castellar hemos tenido que invertir periódicamente en el mantenimiento de su local y zonas comunes debido al abandono que sufren. La propiedad genera contratos verbales para evitar formalizar y estabilizar la situación de las usuarias, pues luego puede hacer y rehacer a su gusto, y la precariedad e incertidumbre les beneficia. Desde dentro se ha hecho lo posible, pero no es fácil negociar en solitario. Esto ha sido un factor favorable a la hora de perjudicar a las inquilinas y crear conflicto entre estas, siguiendo la estrategia del «divide y vencerás». Por ello, las usuarias actuales del espacio llevamos algún tiempo queriendo formar una asociación que nos aglutine y que no permita más abusos. Los más recientes son el cierre de los aseos públicos, la prohibición del paso y uso de los espacios comunitarios, o las amenazas de desalojo y cierre de locales. El acoso hacia las inquilinas sigue siendo indiscriminado, aunque suelen apretar a aquellas que más sufren la exclusión social, como las familias que viven en el conjunto.

Pese a todo, nosotras llevamos años cuidando las fachadas, cubriéndolas con cal, aplicando lechadas en el suelo, que se deshace a menudo, y generando zonas verdes en los espacios comunes. Este movimiento ha cobrado fuerza en el 2019 y sobre todo desde el confinamiento. Se realizaron bancales con un pequeño huerto, crecieron plantas sobre piezas artísticas o maceteros pintados, proliferaron murales y grafitis que algunos artistas pintaron en los patios. Todo ello hizo que cobrara una nueva vida, con alegres colores y texturas. Finalmente, a finales del 2020 formalizamos nuestra asociación La Ermandá Indûttriâh con objetivos artísticos, sociales y culturales, y con intenciones de mejorar y adecentar el espacio.

Este impulso de comunidad se vio mermado por la administración del inmueble, cuando ante un juicio testificamos a favor de uno de los usuarios del espacio. Desde entonces comenzaron a destruir las zonas verdes, coartaron la comunicación y uso de las zonas comunes, cubrieron murales, quitaron las papeleras, amenazaron con cortar los suministros básicos, acosaron mediante envíos de burofax, etc. La Asociación fue directamente expulsada de su local, a vistas de cerrar un contrato ya apalabrado. Sabemos que no hemos sido las primeras que han sufrido este tipo abusos en este lugar, pero nosotras estamos aquí y ahora resistiendo de manera creativa, con el apoyo comunitario y articulando una defensa jurídica por nuestro derecho a desarrollar nuestra actividad aquí. Nada de esto es fácil, pero hemos comenzado a gestionar las redes desde Instagram, Facebook y Twitter, donde podéis darnos calorcito en @salvemosloscorralones. ●

BALBUCEOS ECONÓMICOS

HACE UN TIEMPO QUE ESTAMOS DÁNDOLE VUELTAS A ESTE ARTÍCULO Y, PROBABLEMENTE, NO ES CASUAL QUE NOS HAYAMOS ATREVIDO A ESCRIBIRLO JUSTO CUANDO LE HEMOS CAMBIADO NOMBRE Y EXTENSIÓN A LA SECCIÓN. A PESAR DE QUE DESDE EL TOPO LE DÁBAMOS ESPACIO A VISIONES ALTERNATIVAS DE LA ECONOMÍA, EL ASUNTO NOS IMPONÍA DEMASIADO, EL HOMO ECONOMICUS NOS DABA MÁS MIEDO QUE EL COCO Y TEMÍAMOS QUE LO QUE FUÉRAMOS A DECIR CARECIERA DE INTERÉS

Texto:
Marta y Violeta · Equipo de El Topo

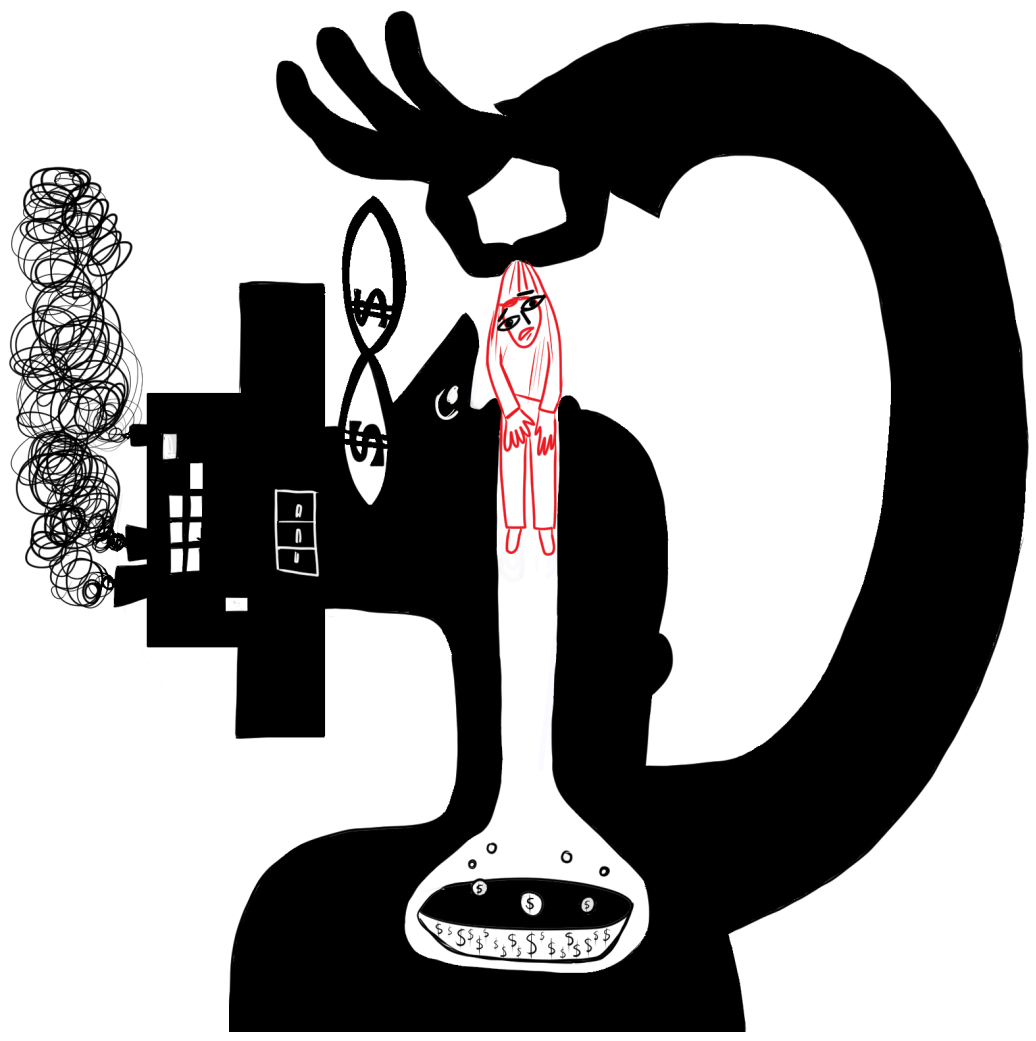
Ilustra:
Agustín Velasco · @velas.co_art

De lo que queremos hablar —no sabemos si lo conseguiremos— es precisamente de aquellos aspectos de la economía más apegados a nuestro día a día. De nuestras finanzas y precariedades, de nuestra relación con lo laboral. Consideramos que en nuestro relato hay elementos que, en mayor o menor medida, nos atraviesan a muchas, pues son generacionales: la incertidumbre o la precariedad económica y laboral. Otros forman parte de nuestros privilegios: poder acceder a trabajos *en blanco* o que en el alquiler nos pueda avalar algún familiar. Otros son elegidos: una búsqueda incesante de maneras y estrategias para poder vivir más y trabajar menos.

Nuestra generación es esa de la que dicen que tiene fragilidad financiera, pérdida de poder adquisitivo y mucha dificultad en el acceso (y mantenimiento) a la vivienda y al mercado laboral.

A veces nos cansamos de que todo gire en torno al trabajo, todo o casi todo dependa de lo laboral. Una vida en la que hay que amoldarse a él, entregarle un tiempo y unas energías desmedidas (a veces todo tu tiempo y toda tu energía), mudarse a donde esté el curro, aunque suponga dejar atrás tu red de amistad o familiar, tus aficiones, tu sitio, soportar jerarquías dentro de la empresa en la que trabajes y fuera de ella al tener que jerarquizar tu vida (ocio, relaciones, militancia, etc.) en pos del trabajo... El empleo se convierte en la piedra angular, en lo que ordena el resto de facetas de la vida. Y sacrificas algunas si hace falta.
Y por esto, elegimos no dejarnos llevar, no meternos en la vorágine de una vida asalariada en la que no nos sentiríamos nosotras. Elegimos vivir, vivir en comunidad, y pensar y soñar con un futuro más autogestionado y autónomo. Y, moviéndonos entre la precariedad sistémica y la elegida, apostamos por economizar nuestra existencia e intentamos poner en práctica la reutilización (intercambiamos ropa con las amigas, por ejemplo), el arreglo (alguna somos más manitas que otras, pero todas vamos aprendiendo) o la creatividad y el hazlo tú misma. Ya que, si la vida parece estar ordenada en torno al trabajo, evidentemente también lo está en torno al dinero, con el que mezquinamente nos recompensan cuando *producimos*.

Todo esto nos permite dedicar tiempo a cosas que nos importan: nuestra salud, los vínculos afectivos, la militancia, etc. Atendernos a nosotras, a nuestros cuerpos y procesos, a la forma en la que entendemos la salud y la de las nuestras. Poder parar, pensar, mirarnos y entender, o intentarlo, qué nos está pasando. Eso sí, cuando para cuidarnos necesitamos pagar por los servicios de especialistas o de alguien más preparada que nos guíe en el proceso, la cosa se complica. Ahorramos para poder ir a terapia o, aun más, para el dentista. ¡Parece que poder tener dientes sanos es cosa de ricxs!



No podemos obviar que esas elecciones que hacemos también nos traen aparejadas preocupaciones, desencuentros y limitaciones. Según en qué ambientes, el no trabajar o, más aún, el rechazar un trabajo o dejarlo, es un motivo de crítica o poco entendimiento. A nosotras mismas, a veces, nos atrapan los miedos. Por ejemplo, miedo a llegar a ser una adulta mayor precaria; ser jóvenes nos ayuda a tener esta forma de vida, pero ¿la queremos para siempre?; ¿podremos o, mejor dicho, querremos irnos a vendimiar cuando nuestra edad no empiece por 3?

A veces también extrañamos la estabilidad y la seguridad de un trabajo o un hogar en propiedad. El descanso mental que supone no andar echando cuentas, poderte permitir unos cuidados o cierta comodidad, saber que de donde vives, en principio, no te van a echar —decimos en principio, porque aunque estés de alquiler y puedas pagarlo, también puede ser tu bloque objeto de una especulación turística que eleve brutalmente el precio o que convierta tu piso en un apartamento turístico—.

> “EL EMPLEO SE CONVIERTE EN LA PIEDRA ANGULAR, EN LO QUE ORDENA EL RESTO DE FACETAS DE LA VIDA

Cada vez más jóvenes vamos a terapia. Privada, por supuesto, ya que la opción de la Seguridad Social es escasísima, y resulta ser prácticamente un privilegio para quien puede apartar cada mes un dinerito en su particular *cuenta la vieja*. Además de congratularnos por la ruptura del tabú de «ir al psicólogx» que supone ese aumento, también cabe preguntarnos si al menos parte del mencionado aumento se explica por esas precariedades, incertidumbres, exclusiones y explotaciones del capitalismo neoliberal que nos aplasta a muchas. Consideramos que una buena salud mental está muy ligada a que tu trabajo te permita desarrollar tu proyecto vital —y no al revés: que tu proyecto vital se doblegue a tu situación laboral—.

Pero entonces también nos acordamos de que esta precariedad en la que surfeamos no es solo la nuestra, es también la de todo un sistema capitalista que explota, que intenta constreñir la vida, que escatima el derecho a la vivienda y que no deja, o pone muy difícil, salirse de lo establecido. Y también tenemos presente que nuestra situación parte, como decíamos al principio, de bastantes privilegios, pues como mujeres cis, blancas, no discapacitadas y con estudios, ya tenemos bastantes obstáculos salvados, podemos salir a la calle y participar de la vida y la sociedad sin que nos acosen, agredan o discriminen por la orientación sexual, la diversidad, la raza o la expresión de género.

Al final, como en todas las facetas de nuestra disidencia, buscamos la forma de compaginar nuestras ideas con la sociedad/sistema en la que vivimos, siendo fieles, reflexivas y profundas. Intentando no volvernos locas y asumiendo las contradicciones. Unas veces estamos peleonas, muy seguras de nuestras convicciones, y otras nos dejamos llevar, cansadas de pensar, de darle vueltas a la cabeza.

Y pensando en el futuro, y en ese miedo que nos asalta, fantaseamos con proyectos propios, que nos motiven y enriquezcan, pero también que nos aporte en lo económico. Solemos imaginarnos con las amigas en proyectos colectivos y fuera de la ciudad. Algo hemos probado, pero hay que confesar que el bloqueo y la inseguridad juegan malas pasadas.

Al final de nuestra pequeña reflexión, lo que queda claro es que «es la economía, estúpidx» aquello que, desgraciadamente y aunque no le queramos hacer mucho caso, sigue marcándonos las posibilidades, los miedos o los proyectos vitales; y también que «no es solo la economía, estúpidx», porque siempre defenderemos la idea y la práctica de que hay grandes cosas o cositas que podemos hacer para escabullirnos de sus tentáculos y topetazos. ●

DESMONTANDO EL PORNO

LA PORNOGRAFÍA DESDE UNA MIRADA CRÍTICA

Texto:
Marian Barrera · Pedagoga y sexóloga experta en Género e Igualdad

Ilustra la portada:
Rocío O · www.instagram.com/r.o____r.o

La falta de educación afectivo sexual de calidad en los centros educativos, los silencios en las familias y la invisibilidad en la sociedad, perpetúan que las personas creen un imaginario colectivo de cómo son las relaciones sexuales a través del único medio que han tenido para ello: la industria del porno.

¿Cómo influye la pornografía en la construcción y el desarrollo de las sexualidades de las personas jóvenes? ¿Qué expectativas crea? ¿Qué impacto tiene en sus relaciones interpersonales?

La pornografía está construida sobre dos grandes pilares: el patriarcado y el capitalismo. Hoy en día, la industria del porno es una de las más rentables económicamente a escala mundial. Multitud de contenidos gratuitos y disponibles 24 horas a los que acceden, a cada instante, millones de personas por medio de la red. Pero la pornografía no la encontramos única y exclusivamente cuando queremos acceder a ella, sino que cualquier sitio web puede contenerla en forma de *banners* o enlaces engañosos.

Según el último informe de *PornHub*, en 2019 tuvieron 42 billones de visitas. Este consumo también está diferenciado en términos de género: 68% de hombres frente a un 32% de mujeres. Las edades promedio oscilan entre los 18-34 años (*Pornhubinsights*, 2019). Pero ya sabemos que para acceder no hay por qué tener mayoría de edad, basta con hacer clic. Según el último estudio de *Save the Children*, el 53,8% han accedido al porno antes de los 13 años. Las personas jóvenes acaban accediendo a la pornografía antes que a sus propias vivencias sexuales. Si bien es cierto que internet se ha convertido en el medio por excelencia de la pornografía, no podemos olvidar que esta industria nos ha llegado de formas diferentes durante años, desde revistas a retransmisiones televisivas, y no por ello menos cargadas de machismo.

La finalidad del visionado del porno es diversa: masturbatoria, por curiosidad y para aprender. Es en este último caso en el que podemos observar que el porno está funcionando como uno de los principales agentes educadores sexuales, donde encontrar las respuestas de las innumerables dudas que nadie responde. De esta forma hemos convertido al porno en una escuela (¡pero vaya escuela!).

La industria de la pornografía ofrece una visión completamente distorsionada de la sexualidad humana; establece «la norma», lo deseable y las expectativas sexuales. Por ello, es necesario desmontar los mitos y creencias erróneas que transmite el porno *mainstream* (mayoritario, dominante).

CREENCIAS ERRÓNEAS MÁS COMUNES

TAMAÑO DEL PENE

Los penes que salen en la pornografía son penes seleccionados y miden alrededor de 15-20cm. Los penes estándar miden entre 12-17 cm.

NO HAY VELLO CORPORAL

Las personas tenemos pelo en nuestro cuerpo, ya sea en mayor o menor proporción. Quitarnos el vello es tanto capitalista como patriarcal, ya que es una necesidad impuesta construida en torno a la falacia de mejora de la salud. Lo cierto es que el vello corporal (en concreto el púbico) tiene una función protectora y favorece nuestra salud sexual.

VULVAS DIVERSAS

Las vulvas que aparecen son todas parecidas estableciendo una idea única anatómica. En realidad, hay muchos tipos de vulvas que se diferencian en formas, tamaños y colores (¡y hasta sabores!).

DURACIÓN

En el porno, aparecen manteniendo relaciones sexuales durante horas (sobre todo felaciones y penetración). Lo que ocurre detrás de las pantallas es el consumo de fármacos para «aguantar más» y los cortes de secuencia para evitar que el pene eyacule antes de lo establecido en guion.

EXCITACIÓN

En el porno la fase de excitación es inmediata. Es en esta fase donde ocurren los mal llamados preliminares. En el sexo no hay preliminares, todo son prácticas sexuales que favorecen a la excitación otorgando placer y pudiendo, o no, llegar a un clímax (el orgasmo). El porno mal enseña que la fase de excitación es un medio rápido para llegar a lo que «verdaderamente importa».

FALOCENTRISMO

El porno contribuye al protagonismo del pene en las relaciones sexuales, visibilizando prácticas como las felaciones y la penetración. Construye un imaginario de prácticas centradas en la estimulación de este miembro y favoreciendo a lo ya conocido como «brecha orgásmica».

LESBIANISMO

El lesbianismo en el porno *mainstream* es un recurso utilizado desde la mirada masculina. El uso de la imagen de dos mujeres realizando prácticas sexuales está constituida por y para el deseo masculino, alejando la verdadera visión de las relaciones sexuales entre mujeres. La erotización del lesbianismo contribuye no solo a la invisibilización de esta orientación sexual, sino que se le priva de legitimidad.

SQUIRTING

Otra de las cosas erotizadas en el porno es el *squirting* (chorro expulsado por la uretra de la vulva). Antes de su erotización, las mujeres o personas con vulva que conseguían hacer *squirt* se avergonzaban del suceso y les reprimía en sus prácticas y placeres. Ahora, esta erotización ha hecho que estas se obsesionen por conseguirlo, creando frustraciones y malestares con sus prácticas sexuales.

GENITALIDAD

En el porno, las relaciones sexuales están muy centradas en los genitales. Esto hace que construyamos un ideario sexual centrado en la estimulación genital, obviando el resto de nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo está cargado de puntos y zonas erógenas listas para ser descubiertas desde la exploración y la autoobservación. La importancia de dibujar nuestro propio esquema o mapa corporal ayudará a tener relaciones mucho más satisfactorias en solitario o con nuestras parejas sexuales.

LENGUAJE SEXISTA

El lenguaje vejatorio hacia las mujeres en el porno es, por desgracia, bastante usual y no hace otra cosa que denotar el sexismo y machismo que existe no solo en la industria del porno, sino en toda la sociedad. Es importante saber que este tipo de lenguaje puede ser excitante para algunas personas, ya que está erotizado, pero debe existir siempre un acuerdo en utilizarlo durante las relaciones sexuales, ya que si no puede resultar ofensivo para alguna de las partes. De ahí la importancia del consentimiento.

> EL PORNO MAINSTREAM SE HA CONVERTIDO EN LA MALA ESCUELA SOBRE SEXUALIDAD

> LA PORNOGRAFÍA ESTÁ CONSTRUIDA SOBRE DOS GRANDES PILARES: EL PATRIARCADO Y EL CAPITALISMO

> LAS PERSONAS JÓVENES ACABAN ACCEDIENDO A LA PORNOGRAFÍA ANTES QUE A SUS PROPIAS VIVENCIAS SEXUALES

Por supuesto, esto no es una criminalización del porno. El porno *mainstream* se ha convertido en la mala escuela sobre sexualidad, pero todo lo que se construye puede deconstruirse en algún momento.

Obviamente hay diversos tipos de pornografía, como puede ser el cine de Erika Lust, denominado *porno feminista*, pero se trata de material de pago al que no accede usualmente la población y mucho menos la juventud. Además, el porno feminista no se trata solo de representar prácticas sexuales menos convencionales, cuerpo no normativos y diversos, sino que también es necesario que existan acuerdos y cuidados con las actrices que van a realizar las escenas. Se trata de contratos laborales que respeten los derechos de las trabajadoras, de seguridad sanitaria y que legitime la dignidad de estas mujeres.

Otra de las corrientes alternativas al porno *mainstream* es la denominada *posporno*: creaciones sexualmente explícitas cuyo objetivo no es masturbatorio sino paródico o crítico. El colectivo *Girls Who Like Porno*, que integraban Águeda Bañón y María Llopis, fue precursor en España de esta corriente crítica. Los cuerpos que la industria del porno excluye o denigra se convierten en creadores y protagonistas de propuestas artivistas. El posporno es una visión compleja del sexo que incluye un análisis del origen de nuestro deseo y una confrontación directa con el origen de nuestras fantasías sexuales. Se centra en cuestionar la industria pornográfica y la representación que se hace en los medios de la sexualidad: simple, repetitiva y limitadora; protagonizada por cuerpos jóvenes con una belleza canónica que fingen sentir placer.

Así pues, mientras en el porno *mainstream* nos encontramos con violencia simbólica, falocentrismo, heterocentrismo y la única visibilidad de cuerpos hegemónicos, en la alternativa pospornográfica se habla de sexualidades, en plural, y de placer disidente. Como dijo la investigadora Laura Milano: «Ya no hablamos de la sexualidad, hablamos de sexualidades».

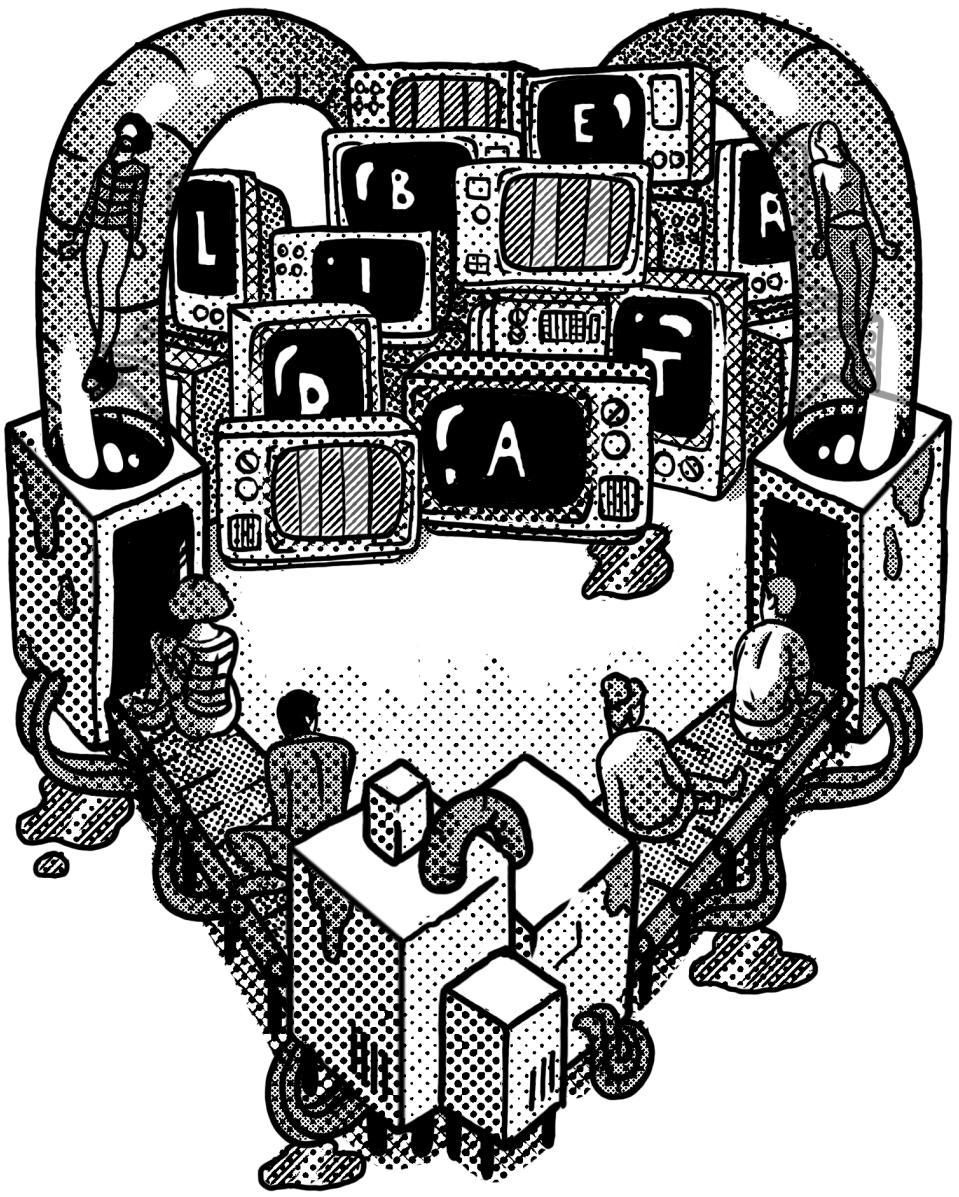
La educación afectivo-sexual sigue siendo una carencia y una necesidad, algo que incomoda al sistema que bebe de la ignorancia. En conclusión, podemos afirmar que existen múltiples maneras de hacer pornografía con diferentes fines (masturbatorio, disidente, político, artístico…), lo que debemos tener claro es que el porno, sea cual sea, nunca deberá sustituir a la educación afectivo sexual. ●

Escribe: **Sócrates Rigo**
Investigador doctorando, Dpto. Antropología Social, Universidad de Sevilla

Ilustración: **Pablo Travasos**
www.instagram.com/al_travaseo

TOURLAMANADA.COM

JUDICIALIZACIÓN E INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD



El 5 de diciembre de 2018 supe que se ofertaban un tour turístico por los puntos clave del caso de La Manada, en *tourlamanada.com* (TM). En Twitter la noticia era *trending topic*. Muchas personas estábamos indignadas y enfurecidas. ¿Convertir en recorrido turístico la traumática experiencia de una mujer que sufrió una violación grupal? ¿Podía ser legal lucrarse con la desgracia ajena? ¿Existían realmente agentes tan poco éticos? Logré entrar al día siguiente a la famosa web y me topé con «El día que los medios de comunicación se retrataron a sí mismos», el título de un comunicado. Descubrí que TM era una trampa, una acción crítica y satírica que había logrado, imitando el comportamiento de los medios de comunicación, que estos reprobaran y condenaran aquel acto. El desmentido iba acompañado de capturas de noticias que mostraban cómo ellos eran los verdaderos creadores del tour, virtual, a través de planos urbanos, recreaciones visuales e incluso reporteros a pie de calle. Sin querer, ya todas lo habíamos realizado desde nuestros salones y los medios se lucraron con ello. Debo preguntarme, ¿por qué me indigné con la sátira y no con la realidad mediática que reproducía? El comunicado concluía: «Lo verdadero no es más que una excusa para lo falso. […] Todo es cierto si hay una masa suficiente de personas dispuestas a creerlo».

TM apenas existió dos días en la red cuando se convirtió en desmentido, pero un día bastó para que los medios convirtieran la sátira en realidad literal y llegaran a «una masa suficiente de personas dispuestas a creerlo». Nada cambió tras el desmentido, los medios ignoraron su propia deontología y mantuvieron desinformadas a suficientes personas como para que este no hiciera frente al bulo apuntalado en cada eco del relato mediático. Lo más esperpéntico llegaría cinco meses después, cuando este relato alcanzó los tribunales: Homo Velamine (HV) había denunciado el trato degradante de los medios hacia la víctima de La Manada; ahora su abogada denunciaba a HV por el mismo motivo y lograba su condena el 9 de diciembre de 2019. ¿Cómo interpretar esta paradoja?

HV es un colectivo *ultrarracionalista*: su activismo consiste en explotar aspectos absurdos, contradictorios o dogmáticos de la realidad con elaboradas «bombas semióticas». TM era una de ellas y su éxito fue su propio fracaso. El tratamiento que los medios dieron al tour confirmó la causa de la sátira, justo al provocar su condena. El tour mediático y judicial que TM provocó desvela la construcción espectacular y autoritaria de la realidad, y una de sus principales herramientas: la producción de un escenario dicotómico y antagónico ficticio. Aunque la sátira era contra los medios, estos consiguieron situar en su lugar a la víctima de La Manada y, frente a ella, a unos «supuestos desalmados». Odiar de un lado y empatizar del otro era sencillo e irreflexivo.

No es solo TM el mito que me gustaría desmontar aquí, es también esta escena penal que nos reduce a víctimas o victimarios, y que parece invadir crecientemente nuestra percepción cultural de la realidad social.

El último fanzine de HV realiza un recorrido desde la acción TM a sus posteriores tours mediático y judicial y, a su razón, presenta distintos análisis críticos. Entre ellos, «Texto (jurídico) y contexto (cultural)» de Joe Lojerhuld nos interesa especialmente aquí. Aunque él describe magistralmente cómo los medios instrumentalizan el sistema judicial y desmonta el mito de su autonomía, se vale de un concepto para describir la situación contemporánea que me gustaría repensar: la hiperjudicialización de la sociedad.

EL TOUR MEDIÁTICO Y JUDICIAL CREADO DESVELA LA CONSTRUCCIÓN ESPECTACULAR Y AUTORITARIA DE LA REALIDAD

Desde una antropología política, tenida en cuenta *La política salvaje, una teoría genealógica de los fundamentos sociales* (López-Lillo, J. 2019 - Oxford, BAR), la distinción entre Estado y sociedad, así como entre las lógicas de legalidad y legitimidad, es elemental. Y nos permite prescindir del prefijo hiper-, pues la propia «judicialización» de la sociedad ya señalaría la excepcionalidad de nuestro escenario: un contexto social interrumpido por la omnipresencia del Estado. Desde una posición libertaria, podría preocuparnos especialmente cuándo esa presencia orienta nuestra percepción, y asumir la polarización rígida y estática de los escenarios sociales, a mi entender, es señal de ello. TM podría parecernos ilegítimo en un primer momento, pero al revelarse como crítica satírica, ese juicio debería haberse trasladado hacia los medios, bloqueando la complicidad entre nuestra percepción sobre su legitimidad y la legalidad con la que les inviste el Estado.

En cambio, el relato mediático y judicial intenta hacer coincidir estas lógicas movilizando la sensibilidad feminista, interpretando TM como acto de odio contra la víctima y, por extensión, contra las mujeres —como decía la acusación—. Esta instrumentalización del feminismo ha tenido bastante éxito, y son pocos los medios u organizaciones que a pesar de decirse alternativos o defender la libertad de expresión, se atreven a tratar el caso. Antiguas compañeras de festivales de fanzines o activistas hoy les condenan y censuran. La condena judicial promueve y se refuerza a través de su condena social. Todo esto es efecto de la polarización y esta enfermedad tiene otra cara. Si todo el espectro político de izquierdas da la espalda a HV, su caso acabará tomado por la derecha y usado como arma arrojadiza contra las posiciones progresistas, especialmente feministas.

HV es perfectamente consciente de estas tensiones y pugna por una estrategia de comunicación que evite su instrumentalización, espectacularización y polarización. Aunque sus resultados son infinitamente más lentos que, por ejemplo, la movilización social en defensa de Pablo Hasél, su caso nos invita a una reflexión mucho más rica y compleja. Pero realizar esta reflexión requiere superar el mito de la polarización y evitar el ritual de condena que, como la antropología ha analizado, nos lleva a interiorizar un polo ideológico-normativo a partir de uno estético-emotivo.

En definitiva, no podemos dejar que el Estado o los medios diseñen los escenarios sociales que orientan nuestra percepción y juicios acerca de la legitimidad. Como diría Anónimo García (fundador de HV y condenado por TM): «Si tu fanzine va a decir lo mismo que La Sexta, deberías replantearte tu revolución». ●

RAÍCES

GUL • Poeta, payaso y aprendiz de persona / www.anarpoeta.blogspot.com

Las raíces no están en el paisaje,
en un país o en el pueblo,
la raíces están dentro de ti
Isabel Allende

Cuánta poesía hay en la palabra raíces, cuántos organismos y seres vivos, cuántos relatos, cuánto vacío, cuánto sufrimiento, cuántas expectativas llenas de bruma y exotismo. Qué palabra tan polisémica, tan versátil, que atraviesa a la vez cada uno de sus significados, de sus ámbitos, con ese denominador común que la convierte en algo único. Raíces cuadradas, números que se ven multiplicados por sí mismos. Raíces multiformes y variadas, que absorben el agua y las sales minerales de una planta. Raíces gramaticales, palabras de las que derivan otras palabras, como la raíz de *raíces*, que proviene del latín, significa origen o inicio, y se refiere a su actual sentido figurado. Raíces como sustantivo, pero también como adjetivo, como bienes raíces e incluso como metáfora viva, como aquel lugar donde llegas a vivir durante un tiempo, como si fueras un árbol que echa raíces. Cuántos grupos y estilos musicales, películas y argumentos no habrán utilizado este término para identificarse, nombrarse, agruparse y separarse del resto.

Aún estamos buscando la raíz de las raíces del tallo, como si hubiera una y no cientos, que se bifurcan y entrelazan en el origen de los tiempos. Y por si eso fuera poco, un tallo, un tronco, un trozo en común del camino de las preguntas y respuestas, se vuelve tarde o temprano a bifurcar en cientos de ramas, poniendo en evidencia nuestros orígenes, nuestro futuro, en una suerte de fractalidad, cuyo punto de inflexión único, común e indiscutible es el presente que ahora compartimos. El presente, ese momento vivo en el que siempre podemos tomar conciencia y parte, ser dentro, ser fuera, tratar de cambiar, de cambiarte, de cambiarlo, desde lo local a lo global, desde lo personal a lo colectivo, un todo inabarcable, donde vivir con tus propios ojos, es la única oportunidad de mirar a través de otros. El único momento en el que se escuchan los gritos de las raíces, antes de convertirse en un relato, en un indicio, en un eco su propio llanto. Gritan las raíces de Gaia, Las Raíces en Tenerife, las raíces de la poesía y de las palabras. Gritan y no es una metáfora. ●

LA CULPA ES DE LOS PROBE

NECESITAMOS HERRAMIENTAS PARA RESPONDER A LAS FASCISTADAS QUE OÍMOS CADA DÍA EN NUESTRO ENTORNO. PERO NO SOMOS EVANGELIZADORXS, NI QUEREMOS MATAR A BASE DE ZASCAS A NUESTRXS VECINXS QUE NO SON RACISTAS PERO. Y ¿CÓMO HACEMOS ENTONCES? SOLUCIÓN: 42

La Cúpula

Aquí cada cual tiene su corazoncito que tiembla, enferma y se inflama cada vez que le llega un comentario nazi, fascista, machista o simplemente *cuñadista*. Cuando viene de lejos, a través de la tele, de las redes sociales o de la megafonía de una misa, no hay problema: agitamos los brazos, cerramos los puños, abrimos mucho los ojos, gritamos eslóganes. Podríamos hasta escupir en el suelo con desprecio y romper una botella de cristal imaginaria. Eso es fácil. Lo difícil es actuar, es decir, intervenir, cuando quien profiere algún comentario odioso —desde nuestro punto de vista— es alguien cercano: la frutera, el vecino de abajo, la presidenta de la comunidad de vecinas, la madre de tu colega, el técnico de lavadoras rotas.

Ese chiste sobre mujeres terroríficas y maridos vengadores. Esa afirmación de que menores extranjerxs se han quedado con el piso de protección oficial de la prima de tu vecino. Esa historia del rumano que robó tanto en el metro de Madrid que se compró un castillo en Transilvania. Eso de que las personas migrantes, con ayudas fantásticas, viven mejor que las nacidas en el país de las torrijas. Esa máxima de que toda la culpa es de las personas pobres, que se gastan la paguita en un plasma en vez de en cursos de inglés. Quien no trabaja es porque no quiere… Frases que nos compungen —del bello verbo compungir— y nos provocan en el estómago lo mismo que dos hamburguesas dobles con queso sintético de un Burguer MacKing cualquiera. Seguro que tenemos miles de respuestas, bien argumentadas, que podríamos soltar de carrerilla para entrar en la batalla dialéctica, dar dos de izquierdas, un gancho y un mordisco en la oreja derecha —metafóricamente hablando, pues somos gente de paz casi siempre, casi, más o menos, a veces, tú me entiendes—. Podríamos aportar bibliografía de tercero de Sociología, un artículo que leímos hace dos años, los datos del Instituto Nacional de Estadística, letras de la Polla Records o un sermón racional *rojipardo* sacado de Twitter o de un libro de Foucault. Y deseamos, en lo más hondo, que nuestrx contrincante en el *ring* verbal quede humilladx y convencidx, o, si no, por lo menos, se dé media vuelta ante nuestra gran sabiduría irrefutable. Pero.

Pero en La Cúpula andamos con mucho escrúpulo últimamente y creemos que entrar en estos combates con gente cercana, más que enmendar la situación, la empeora. Sobre todo si no lo hacemos con tacto, pensando en las relaciones sociales palpables, en el intercambio de torrijas, en el préstame una cebolla, en el te lo pago mañana que me he dejado la cartera en casa de mi tía cuando fui a llevarle una fiambrera con…

Bien podríamos apuntarnos a una asociación de consumo de gente afín, trabajar con gente afín, tener un propio autobús para gente afín, un instrumento de medición de gente afín y, finalmente, fundar Afinilandia, a imagen del Estado de Israel, en un paraje afín y lo suficientemente virgen como Nueva Zelanda. Pero preferimos habitar este mundo que tocamos y olemos, sin pasarnos de jipi, que tampoco hace falta. Sin repartir lecciones a cada hereje que se nos acerque. Y sobre todo, sin caer en la condescendencia del calla, facha, que tú, por desgracia, no has estudiado este tema y yo sí, y por eso te suelto este discurso del cual no vas a entender una mierda y que te servirá básicamente para odiarme un poco más.

A menudo, preferimos callar, a veces por vergüenza y otras, para no violentar el ambiente; no querríamos que la vecina deje de recogernos la ropa de la azotea cuando llueva. Nos disgustaría que nuestro cuñado se vaya del restaurante sin haber pagado su parte. Cuánto nos desagradaría que la tita Manuela dejara de invitarnos a las barbacoas familiares. Pero «quien calla, otorga», nos han dicho ya varias películas.

Así que, tras mucho debatir, llegamos a la conclusión de que sí, tenemos que responder y además, ser coherentes (¿superiores?, oh, no, cuidadín) con nuestra moral. Y, ¿cómo se hace eso, sin que hiervan las cabezas, sin que nos salgan sarpullidos, sin que mueran hadas del bosque? Pues como le decían a nuestro *autoestopista galáctico* favorito: el sentido de la vida es 42.

Es decir, ante cualquier comentario execrable, evitaremos la lógica del enfrentamiento, poniendo en el mapa los cerros de Úbeda. Que nos hablan de la paguita que se gasta la otra en una tele gigante y no en estudiar idiomas, pues le soltamos que mucha gente se compra televisores grandes, precisamente, para hacer cursillos de inglés gratis con el programa *That's English* y ver el *Sálvame* en versión original y leer bien los subtítulos. Que nos cuentan el rollo de que al primo de alguien le quitaron su VPO para meter a tres africanxs, les decimos que bien podría haber montado un piso turístico para alemanxs librepensadorxs y amantes de los impuestos. Que nos taladran con la historia de que las personas migrantes y presas viven como monarcas, les animamos a que se saquen la nacionalidad ugandesa, que insulten al rey y que entren en el talego sin mayor dilación, que no entraña ninguna dificultad; que lo complicado es sacarse la nacionalidad española y luego salir de prisión sin insultar a nadie.

Creemos que nuestra técnica es factible, infalible y reutilizable para cualquier tipo de conversación de componente facha. Deberíamos hacer un manual, en forma de memes y vídeos cortos para llegar a un público más amplio, joven y maleable. Pero mientras nos volvemos a sentar a discutir sobre cómo llevar a cabo esta magna obra os dejamos la siguiente oración. Así vais haciendo cuerpo:

Patrón nuestro, que estás en los rascacielos, / santificado sea tu nombre / venga a nosotros tu empleo. / Hágase tu voluntad así en la empresa como en el Parlamento. / El salario nuestro de cada mes dánosle hoy / y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos tus incumplimientos / del contrato y del convenio. / Y no nos dejes caer en el paro / más líbranos de la falta de competitividad, / Amén. ●

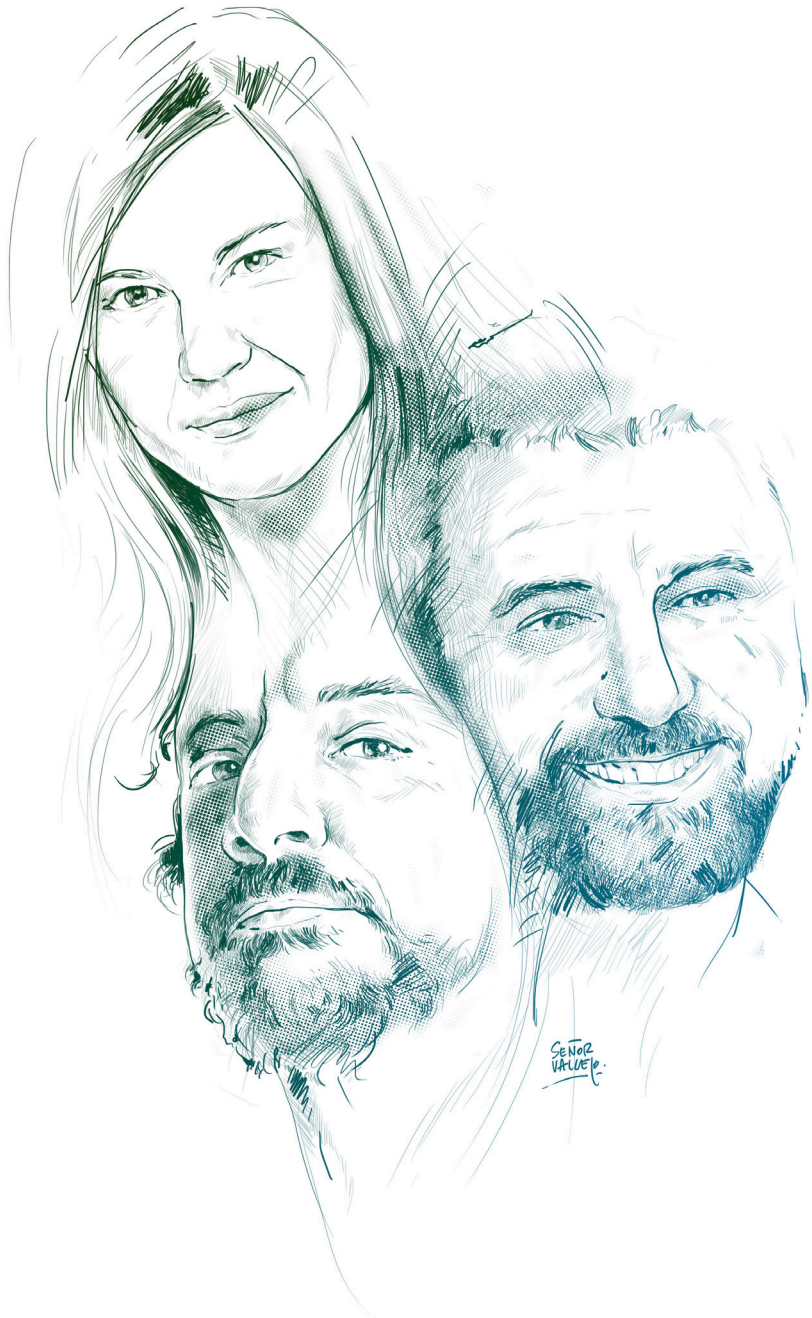
ES TIEMPO DE PAYASOS

QUE VUELVAN LOS ULEN

SI QUISIERA ESCRIBIR UN ARTÍCULO –LO CIERTO ES QUE NO TENGO NINGUNA INTENCIÓN, LOS PERIODISTAS GANAN AUN MENOS DINERO QUE LOS DRAMATURGOS, QUE YA ES DECIR–, LO HARÍA SOBRE LA HISTORIA DE UNA COMPAÑÍA DE CLOWN LLAMADA LOS ULEN (NO CONFUNDIR CON LA EMPRESA EULEN DE SERVICIOS DE SEGURIDAD Y LIMPIEZA); Y LA DIVIDIRÍA EN CINCO ETAPAS, TAL QUE OS VOY A CONTAR

Texto: **Javier Berger**
Dramaturgo y guionista de altura

Ilustra: **Señor Vallejo**
señorvallejo.com



1. NACIMIENTO

Fundados como Ulen Spiegel, en referencia a Till Eulenspiegel, un bufón nacido de la tradición alemana, pues el origen de esta pandilla de payasos partió de una idea del *clown* germano Friedhelm Grube (Fli), maestro y director de la primera formación. Estrenaron, bajo su batuta y sus patines, lo que llamaron la *Trilogía de las edades del hombre*: «¿Dónde he caído?», «Somos novios» y «Mucho sueño». Los Ulen primigenios (primates y genios) fueron: Pepe Quero, Paco Tous, Maite Sandoval, Pepa Díaz Meco y su maestro Friedhelm Grube (Fli), por supuesto. Aquí todavía usaban narices, eran inocentes, amorosos, vendían mierdas en restaurantes de lujo y planchaban la ropa con ella puesta.

2. PÉRDIDA Y TRANSICIÓN

El gran Fli falleció en un accidente de tráfico regresando de un bolo (¡Ay, la maldita carretera!). Ulen Spiegel se dio con la muerte en los morros y la llevaron de las orejas hasta el escenario con la obra *Cadáveres exquisitos*. Como en un rito de expiación, siguiendo una de las fórmulas de la comedia (aquella que la define como tragedia más tiempo) se rieron del más allá. Para ello contaron con el elenco más amplio de toda su historia. Junto a Paco, Maite y Pepe (el trío Ulen), compartieron velatorio Cuca Escribano, Juan Motilla, Chiqui Carabante, José Ramón Muñoz, Txintxu San Martín, Manuel Monteagudo y Pepe Casquero.

3. CONSOLIDACIÓN

Entró a dirigir Juan Carlos Sánchez la obra *Maná, maná*. Los Ulen convirtieron esta crónica sobre los desheredados en su espectáculo más exitoso.

Después llegó *Jeremías*, una sátira futurista plagada de situaciones absurdas, ambientada en un futuro que está por llegar (año 2030). La puesta en escena corrió a cargo del payaso y músico Javier Centeno.

4. LOS NUEVOS

Pepe Quero y Maite Sandoval decidieron pasar al otro lado de las tablas. Así que convocaron un *casting* (selección de intérpretes). No sabía que un anuncio leído en el tablón de la antigua Sala Imperdible me cambiaría la vida para siempre. Tras aquellas audiciones entramos tres nuevos *Ulen*: uno de ellos es este imbécil que escribe; la otra fue Mari Paz Sayago (la cómica con más gracia y sensibilidad a este lado del Mississippi) y el tercero en discordia resultó ser un cómico de la vieja escuela curtido en mil escenarios, un contador de chistes de los de antes, un hombre con una vis cómica y talento estratosférico: Rafael Erosa. Todo en él parecía creado para servir al humor: su voz, su acento, su gestualidad, su manera de contar, su verdad y ese gracioso vaivén al moverse por la escena. Ay, cómo echamos de menos a ese eterno infante con cuerpo de angelote y verbo diabólico.

Con Los Ulen entendí aquello de que la comedia es verdad y dolor. «No busques el chiste. Eso vendrá luego. Primero, la verdad», repetía con paciencia Pepe Quero. De hecho, si veías un ensayo de Los Ulen podrías creer que estabas viendo una obra de Tenesse Williams. Cuando la escena ya estaba entendida y montada, comenzaban los cambios de ritmo, los remates, los giros, la búsqueda del gag. Los Ulen entendían el trabajo en escena de lxs actorxs no como meros intérpretes, sino como creadorxs que, como artistas, entregan parte de lo que son. Los parlamentos y las acciones son interesantes y graciosas si la o el payaso/actor lo juega desde la verdad. Si no es así, da igual que Shakespeare vuelva de la tumba para escribiros el texto. Recuerdo que, durante el *casting*, me pidieron que mirara al público e hiciera una confesión. Di dos pasos, levanté la mirada y dije: «últimamente solo me la toco para mear». Esa frase llegó al estreno de *Bar de lágrimas*, la obra con la que, por primera vez, me iba de gira de verdad. Muchos días, muchos bolos, muchas plazas, mucho… de todo.

Me sentía como un jugador de primera división (sí, me gusta el fútbol). Y Paco Tous (augusto mágico, único y generoso) era el mejor delantero con el que he tenido la suerte de jugar. Como si fuera un ariete de la Serie A italiana remataba todas las premisas que le lanzaba, y si abrías juego a un espacio del campo que no te pertenecía, te seguía… Con él en tu barca, la escena llegaba siempre a puerto (uy, este símil es más marítimo).

Después llegó *El mundo de los simples*, obra en la que los internos de un psiquiátrico pasaban a dirigir el centro, tras abandonarlo el personal médico. Tras aquella gira decidí estudiar guion y dejé (por un tiempo) la compañía y la carretera. Vivía tan tranquilo en la capital del reino, hasta que Los Ulen vinieron a presentar *Cum laude* (su nuevo montaje) a Madrid. La sensación de ver a mis compañeros desde el patio de butacas fue emocionante, triste y extraña. Aquel día algo en mi interior saltó y me gritó a la cara: ¡Vuelve con ellos! El destino se cristalizó con una llamada de Pepe Quero para invitarme a retomar *Bar de lágrimas*. «Podría hacer mañana mismo la función», le contesté. Y volví a ser un Ulen hasta su final.

> A ESTA REALIDAD DISTÓPICA QUE ESTAMOS VIVIENDO LE VENDRÍA MUY BIEN LA VISIÓN ÁCIDA DEL CLOWN

5. ¿EL ADIÓS?

Escribí, junto a Pepe Quero y Maite Sandoval, *UVI (Zona cero)*, una sátira sobre los recortes sanitarios y la corrupción política. Ese espectáculo (al que se incorporaron Chema Álvarez y Rebeca Torres) se convirtió, en poco tiempo, en un enfermo al que iban desconectándole funciones y se marchitada día a día. Los Ulen habían bandeado con habilidad la terrible crisis económica que arrancó en el 2008; pero unas cuantas malas jugadas, alguna mala gestión y un par de puñaladas traperas dejó moribundo a aquel payaso llamado Ulen. Era el año 2012.

Algunos años después, Pepe y Paco se volvieron a unir con *Dos idiotas*. Fue un último homenaje, un intento desesperado por resucitar a un muerto subidos a un motocarro sin un rumbo marcado. Lamentablemente, algo se había perdido por el camino. Ese montaje supuso su adiós… Aunque, ahora más que nunca, necesitamos que vuelvan Los Ulen, que salgan de su letargo, de su hibernación, que aceleren el proceso de criogenización y retornen a los escenarios. A esta realidad distópica que estamos viviendo le vendría muy bien la visión ácida del *clown*, la locura del bufón, el sarcasmo y la mala sangre que, con ese toque de ingenuidad siempre presente, conseguían todos los espectáculos de Los Ulen.

¡Volved pronto! Y si no es así, solo puedo deciros: ¡Gracias! ¡Gracias! Y ¡gracias!

(Tortazo, tartazo y telón final). ●

Texto: **Francisco Fernández** · Profesor de Historia y miembro de la Asociación del Motín del Pendón Verde

Ilustra: **s.** · instagram.com/ese.minuscula

500 AÑOS DEL MOTÍN DEL PENDÓN VERDE

Sevilla 1521. Si buscamos estas dos palabras en internet o en cualquier libro de historia nos aparecerá sin duda una ciudad que empezaba a recibir las riquezas de la América colonizada por Castilla y donde aparecerán los primeros brotes del Renacimiento italiano que traían los ecos del humanismo. Las crónicas no hablan del pueblo y mucho menos en el sur.

En la Sevilla de 1521 se respiraba comercio, bullicio, mestizaje y hambre. En el popular barrio de la Macarena, que es donde nos vamos a situar históricamente, un porcentaje muy alto de la vecindad se dedicaba a la agricultura, en unas huertas que se encontraban fuera de la cercana muralla. Otro se dedicaba a las artesanías gremiales, al comercio y a vender en los diferentes puestos de la calle Feria. Sevilla había sido siempre muy urbana: mercados y zocos se distribuían en diferentes calles y barrios. Recordemos que cuando en el norte de la península todo era feudalismo y vasallaje, la civilización de Al Ándalus era comercio y ciudad. Siempre quedó algo de la gran Isbilya.

El barrio era también una amalgama de culturas: convivían comunidades cristianas, gitanas y moriscas que ocupaban las zonas más bajas de la sociedad. Poco se habla de estas últimas y, aunque la historiografía los oculte, los documentos de la época nos hablan de sus vestimentas, de las continuas leyes contra ellas. Desde Alfonso X hasta los Trastámara, junto con la nobleza, intentaron castellanizar Andalucía y quitarle todo lo «moruno» que hubiera.

La historiografía sobre motines y revoluciones populares es escasa. Se cumple el dicho de que «los vencedores escriben la historia», pero si buceamos por ella encontramos la lucha.

En 1652, José Maldonado Dávila y Saavedra, en sus cartas escritas a el marqués de Aitona (*Diario exacto de la sublevación de alguna plebe de la parroquia de Omnium Sanctorum*, 1841), describe el barrio de la feria, y habla de unas agitaciones o manifestaciones por parte de los gremios que se recordaban del siglo pasado. En ese año hubo otro motín, el conocido «Motín de la Feria», pero la gente se acordaba también del de hacía más de un siglo.

> “EN LA SEVILLA DE 1521 SE RESPIRABA MESTIZAJE Y HAMBRE

¿Que pedía el pueblo sevillano? Pedía pan, «las cosas de comer» que se sigue hoy pidiendo desde el sur. «Pan, trabajo y libertad» fue la pintada en Almería por la que se decidió disparar fulminantemente a Javier Verdejo en 1979. En el siglo XVI los grandes impuestos siempre recaían en el tercer estado y hacía que la existencia de estas vecinas fuera la supervivencia.

Las crónicas del Motín del Pendón Verde nos hablan del carpintero Antón Sánchez, uno de los cabecillas del motín, el cual convocó a los vecinos y vecinas de las parroquias de San Gil y San Martín para hacer una petición común de comida y bajada de impuestos. Se dirigieron al Corral de Los Olmos, donde en ese momento se ubicaba el Ayuntamiento de Sevilla. Allí quisieron ser escuchados por los caballeros y el asistente de la ciudad. Ignorados, marcharon al palacio del duque de Medina donde tomaron cañones y, así mismo, cogieron un pendón verde de la iglesia. Allí se dirigieron al Alcázar, lo tomaron haciendo dimitir a su alcaide y ocuparon sus murallas.

El marqués de La Algaba intentó, vino mediante, calmar la manifestación y que la vecindad depusiera su actitud, pero no lo consiguió. En su lucha se apoderaron de armas y liberaron a presos de cárceles sevillanas. Las tropas imperiales se hicieron cargo del asunto y acorralaron a las personas amotinadas en la parroquia de Ómnium Sanctorum, donde fueron apresadas y ahorcadas en la fachada del palacio de los marqueses de La Algaba. Posteriormente expusieron las calaveras de cuatro de sus organizadores para escarnio y escarmiento de toda la que osara manifestarse contra el poder colonial establecido por Carlos V, quien, para cubrir los gastos de su futura boda en el Real Alcázar, promovió una subida de impuestos que asfixiaba al pueblo de Sevilla.

Como hemos dicho en las líneas anteriores, la vecindad amotinada cogió un pendón verde, una banderola que se encontraba en la iglesia de Ómnium Sanctorum justo en la capilla bautismal, bajo la torre de esta iglesia mudéjar. Esta bandera, cuentan las crónicas, perteneció a Boabdil y a su ejército, y fue arrebatada por los Reyes Católicos en 1469 en la llamada Batalla de Lucena. En esa batalla se trajo el pendón como motín de guerra junto a otros enseres.

Es indudable que este símbolo también viene de la tradición Omeya y Almohade, un símbolo verde con estrellas blancas que recuerda a otras enseñas más antiguas y otras más modernas: el verde y blanco de tradición andalusí hecho banderola que colgó de las murallas de la Alcazaba de Almería en el siglo IX, de la Giralda en el XII y, también, posteriores al Motín del Pendón Verde: en el siglo XVII en el intento del duque de Medina Sidonia por la independencia de Andalucía; en las revoluciones cantonales de 1878; comunas de Casares del XIX; en la asamblea de la constitución de Antequera en 1883; y fue en la Asamblea de Ronda de 1919, donde quedó reflejada su última versión que se utilizaría para su institucionalización como «arbonaida», o bandera andaluza, por la actual Junta de Andalucía. No podemos afirmar que el pendón verde y la bandera andaluza sean lo mismo, pero sí que el motín era conocido por los asamblearios de Ronda.

Los motines en Andalucía se siguieron repitiendo y las luchas sociales han llegado hasta el día de hoy. También estas luchas han estado representadas por los símbolos verde y blanco. No estuvimos allí para saber por qué eligieron ese pendón; seguramente muchas eran moriscas que se sintieron representadas, pero esas personas que salieron a la calle enarbolándolo, intentaron construir una Sevilla más digna y justa. ●

NOS VAMOS DE EXCURSIÓN AL PRADO, A LA SEDE DE AUTONOMÍA SUR, A CHARLAR CON ISMAEL ROJAS. ACABA DE ABRIRSE EL PERIODO DE PRESENTACIÓN DEL IVA DEL PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO, Y, AUN ASÍ, TARDA CEROCOMA EN QUEDAR CON NOSOTRAS. ES RARO EL PROYECTO COLECTIVO QUE NO SE HAYA SENTADO ALGUNA VEZ A CHARLAR CON ÉL. GESTOR DE NUESTRAS VIDAS Y MILITANCIAS VARIAS, HOY LE PEDIMOS QUE NOS SIGA RESPONDIENDO DUDAS, PERO NINGUNA SOBRE PAPELEO

ISMAEL ROJAS, ASESOR Y SOCIO DE AUTONOMÍA SUR

«LA MAYOR DIFICULTAD DE UNA COOPERATIVA ES LA HORIZONTALIDAD DE QUIENES LA COMPONEN»

Escriben:
Mar, Maka y Candela
Equipo de El Topo

Ilustra:
Inma Serrano
inmaserrano.es

¿Quién es Ismael Rojas?
Técnicamente soy un socio trabajador de la cooperativa Autonomía Sur, que acaba de cumplir diez años. Estudié empresariales después de trabajar en la hostelería y ver que era bueno con los números, y luego me metí con la economía social. Soy una persona muy trabajadora, demasiado, excesivamente responsable y padre de dos criaturas: Lola y Alba.

¿Cómo puede ser que la gente hable tan bien de ti, que generes tanta confianza, cuando trabajas en un área tan poco agradable como la asesoría?
Eso es porque mi padre y mi madre me transmitieron muy bien esa forma de ser. Me alegra mucho y a la vez me genera mucha responsabilidad. No me gusta llamar a las entidades clientes, es un término muy mercantil, son amigxs o entidades. Además, trabajando en un entorno tan cerrado como es el nuestro, me da pánico meter la pata en un proyecto. Por eso si hay una equivocación es nuestra responsabilidad y nos duele más por lo profesional que por la multa.

Hace unos meses entrevistábamos a Ferrán Aguiló, activista y cooperativista libertario en Barcelona en proyectos como La Dinamo, La Borda. Nos decía que «si algo se puede hacer, es colectivamente». Ismael, ¿por qué cooperativismo y cómo se lucha desde las cooperativas?
Por eso mismo, por hacerlo con más personas. Nuestra lucha es fomentar la unión, la horizontalidad y el cooperativismo. Nuestro objetivo fundamental es el fomento de la economía social y solidaria y la horizontalidad de los proyectos. Que no haya una que mande o *malmande* sobre las demás. Y lo hacemos porque creemos que todo va mejor si estamos más unidas. Y cuesta muchísimo con las dificultades y la poca experiencia de cooperativismo y asociacionismo que tenemos en Andalucía. Pensamos que es la manera de salir de las situaciones de crisis. De hecho, vienen más entidades en épocas de crisis. Cuando las cosas van bien, no tanto. En este sentido, creo que la reflexión sobre economía social andaluza es necesaria.

¿Como está en Sevilla el mundo del cooperativismo?
Está débil. La nueva reforma de cooperativas fomentaba la creación de cooperativas pequeñas, de dos personas. Si miramos las cooperativas, las asociaciones, con las que trabajamos son de muy pocas personas, son muy débiles, de muy poco compromiso. Es verdad que la economía es débil y no hay más gente porque no se puede facturar más y este círculo capitalista en el que vivimos no permite generar más economía horizontal, pero es débil. Si nos comparamos con Barcelona u otros puntos de Europa, este tipo de economía societaria se lleva de mejor manera. Cuando empecé hace diez años esperaba ver unos resultados mayores.

Parece que existen ciertos mitos en relación al cooperativismo. Como que crear una cooperativa es algo muy complicado.
Yo siempre digo que una cooperativa es una forma jurídica como otra cualquiera. Los mismos impuestos que una sociedad limitada, las mismas obligaciones con la Seguridad Social, con los ayuntamientos y con la Junta. La dificultad que tiene una cooperativa seguramente sea la propia horizontalidad de quienes la componen. No hay una herramienta de gestión para eso. En una sociedad limitada es muy fácil: gestiona quien tiene el dinero. En una cooperativa, en una asociación, mandan todas. Y al tener la poca costumbre y la poca tradición de que eso sea así, se generan muchísimas tensiones. Pasa en todas y, lamentablemente, nosotros ahí no podemos entrar. Aconsejamos a veces, aunque últimamente pensamos que es mejor quedarse callados.

¿Y es más fácil cuando vienen de movimientos asamblearios?
En el mundo asambleario, sindical o político saben gestionarlo mejor. Pero económicamente es una cosa nueva. Quienes vienen no suelen tener experiencia empresarial, no vienen de familias de empresarios, sino de trabajadores, normalmente. Y esa falta de experiencia también la notamos. Es difícil convertirse de repente en empresarios. Y esa es la segunda parte. Hablar de dinero es una cosa sucia, necesaria pero sucia, y en una horizontalidad de entidades más: ¿por qué ganas tú más que yo?, o ¿por qué no cobramos…?

¿Es cierto ese rumor que dice que dentro de los proyectos militantes o cooperativos es donde hay peores condiciones laborales y más precariedad? ¿Y cómo es la relación de dependencia con las subvenciones?
Todas las asociaciones nos autoexplotamos y, es más, por lógica y por entrar en el sistema empezamos a defraudar, cotizamos menos de lo que estamos trabajando internamente. Y lo hacemos de esa manera porque no podemos cobrar más dinero porque no ingresamos más. Nos adaptamos y nos precarizamos. Todo el mundo en una cooperativa, en una asociación, quiere ser contratado en el régimen general, pero muy poca gente puede llegar a desarrollarlo. La pregunta es siempre «¿cuánto dinero tienes?», y, sobre lo que tengas, te damos de alta. Si tienes 500 euros, un tanto por ciento es para la Seguridad Social y te vas a quedar con 300. Queremos estar bien con la ley, pero con las limitaciones de recursos que hay. Todo el mundo quiere un salario digno, pero no llegamos al salario mínimo interprofesional, que cuesta 400 euros además de los 1000 euros.

Sobre las subvenciones, nuestro compañero Óscar García Jurado siempre decía que una subvención es ir dopada a la cooperativa; te quitan el dopaje y te vas fuera, ya no acabas la carrera. Tenemos entidades que son dependientes, no de la subvención o licitación como tal, sino por la actividad que desarrollan, dependen de prestarle un servicio a un ayuntamiento, a una consejería o ministerio, y son frágiles. Duran en función de lo que dure el proyecto.

Con el mundo tal y como está, hay sociedades mercantiles, sociedades anónimas de grandes empresas que ya entran en nuestros sectores porque tienen solvencia técnica y económica, y algunas que son tan dependientes que después de 15 años con licitaciones se ven fuera porque ha llegado un Florentino Pérez con una empresa social. Nosotras tenemos otras herramientas (Coop57, CAIS, etc.) y vamos a hacernos fuertes frente a todo eso: motor financiero, energético, solvencia técnica… que nos sirva para competir con ellas.

¿Cómo se gesta el proyecto de Autonomía Sur? ¿De dónde viene y hacia dónde está caminando?
La cooperativa viene de una sociedad limitada laboral. La fundaron Luis (abogado) y Óscar (economista) con dos personas más, aunque no fueran socixs trabajadorxs, porque creían en constituir una cooperativa como forma jurídica.

En 2011 se constituye como tal aprovechando la reforma de la ley de cooperativas andaluza. Entra un equipo en la parte jurídica, conozco a Ana y me propone para entrar y crear un área de asesoría. La primera cooperativa que se constituyó con Autonomía fue el grupo Narco y, a día de hoy, tenemos unas 80 y más de 300 entidades entre asociaciones, cooperativas, algunas SL (que es un debate, pero si las gestionan bajo determinados principios, las cogemos) y muchas autónomas con principios asociativos.

Tras estos 10 años, ¿qué tiene planteado Autonomía Sur, hacia dónde va?
Nos dejamos llevar. Suena feo decirlo, pero no hacemos ni campaña de captación; nos van llamando entidades, sindicatos, algunos ayuntamientos… Sin tener que buscarlos. Ahora somos menos románticas a la hora de entrar en los proyectos, antes éramos unas adolescentes, decíamos que sí a todo. La energía la poníamos nosotras. Una pasión… Ahora nos centramos más en los proyectos que nos gustan. Tenemos la suerte de poder elegir. Pocas veces llega una empresa convencional que busque nuestros servicios, pero si lo que hacen no nos gusta o nos parece sucio, no lo aceptamos.

Y os vais reliando con Som Energía, Coop 57…
Yo soy socio de Coop57 y miembro de la comisión técnica, que consiste en analizar la situación cuando una entidad viene a pedir dinero. Y es una comisión técnica de entidades que están tiesas y a veces las valoraciones son con el corazón y no con la calculadora. Pero la mayoría sale.

Otro *relío* que tenéis es el Blog *El Jornal Andaluz* en El Salto.
Es cierto. Eso es culpa de Luis Ocaña. Yo soy más de calculadora y Luis a todo el mundo le dice que sí, al blog, a los boletines… Es una responsabilidad. Lo mueven Luis y Dani. Luis mueve a mucha gente que participa, pero es verdad que eso es parte también de nuestra esencia. Es como un asesoramiento gratuito, se tiene que hacer y se hace.

Bueno, pero parece que eres capaz de hacer sexi informar sobre la declaración de la renta.
Bueno, sí. Sexi y fácil, para que lo entienda mi hija. Yo tengo que transmitir esa información para colectivos que no tienen ni idea y tienen que entenderlo. No puedo ponerme técnico.

> “EL PROCESO DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN ANDALUCÍA ES MUY LENTO

> “TODAS LAS ASOCIACIONES NOS AUTOEXPLOTAMOS Y COTIZAMOS MENOS DE LO QUE ESTAMOS TRABAJANDO

Me ha gustado lo de hacerlo sexi. Es cierto que hay que hacerlo fácil de entender, eso es muy importante para nuestro colectivo.

Defender derechos laborales y sociales en este contexto (y siempre): ¿cómo lo estáis viviendo?
Aquí pasa que, como se defienden desde el punto de vista jurídico tantos derechos laborales, se ve como que algo se está consiguiendo, pero la realidad es que hay mucha explotación laboral y mucha mierda empresarial. Se vive con ganas de seguir dándole leña a los empresarios que están fuera y siguen haciendo esto. Con la crisis, empleando las herramientas que tenemos como siempre lo hemos hecho. Es verdad que estamos viendo muchos más despidos, muchas más irregularidades, saltándose a la torera las condiciones de los ERTE. Es complicadillo.

Los sindicatos que nosotras llevamos están fuertes, están atendiendo bien, se está haciendo bastante al respecto, pero, como en todas las crisis, vemos lo que entra y por la parte jurídica es siempre la misma mierda. Hemos pasado de tantos días por despido a que sean menos días por año trabajado… Pero nosotras como siempre, echando todos los recursos y todos los medios.

¿Qué salida le ves a la economía andaluza? ¿Cómo ves el panorama?
Nuestros principios siempre han sido el fomento de la economía social y solidaria: es nuestra premisa de la que no nos podemos desviar. Con largo trabajo, que no es como al principio que decíamos en uno, dos, tres años, esto esta todo ya montado, hemos llenado un edificio entero de entidades de economía social, que va. Con calma, poco a poco, aprender, transmitir las experiencias, nuestras y de todas las entidades.

Nos hemos enterado de que fuiste tesorero eclesiástico: ¿puedes explicarnos eso?
Esto viene de mi tío Pepe que era el párroco de Punta Umbría y mi familia veraneaba allí. Las misas eran al aire libre, con mucha gente, y la colecta era muy interesante. O se llevaba al banco todo lo recogido o se contaba antes para llevarlo al banco ya contado y esas cuentas eran las que hacía yo. De ahí «tesorero eclesiástico». Separaba las monedas y las contaba. Podíamos ser seis personas contando monedas durante cuatro horas; imaginaos la cantidad de metal que podía haber ahí.

¿Has visto las cuentas de El Topo?
Jajajaja, no, pero es sostenible. El Topo aguanta fuerte. ●

EL IMPERIO CONTRA EL SUR

«TRUMPERIALISMO, LA GUERRA PERMANENTE CONTRA AMÉRICA LATINA»
SILVINA ROMANO (COMP.)
MÁRMOL IZQUIERDO EDITORES

La Fuga librerías

Este libro, coordinado por Silvina Romano y que reúne el trabajo de investigadorxs de la Unidad de Análisis Geopolítico de CELAG, profundiza en la política exterior de EE UU respecto a los países de América Latina y, como se demuestra a lo largo del libro, esa presión sobre sus vecinos del continente no se ha relajado, incluso ha aumentado, una suerte de imperialismo recargado, que cada vez menos se oculta tras la doble moral liberal de relatos sobre buenas prácticas, al que seguramente se volverá en el mandato de Biden, como ya han mostrado algunos memes.

Lxs distintxs autorxs analizan aspectos como la no tan nueva guerra de EE UU contra Venezuela en artículos de Arantxa Tirado y Aníbal García Fernández, la mezcla de política migratoria, seguridad y doctrina antidroga haciendo una cronología de acuerdos y tratados con países como México en relación a este tema. En estos dos artículos, englobados en la primera parte, se pone de manifiesto el militarismo imperial de EE UU, la segunda parte del libro habla en sus artículos de temas como el *lawfare*, cada vez más habitual en todo el mundo, los laboratorios de ideas (*think-tanks*) y sus estrategias respecto al continente americano y las dependencias respecto a materias primas y recursos así como de la injerencia en el reciente golpe de Estado en Bolivia.

Se cierra el libro con una tercera parte que amplía el análisis geopolítico a la relación no solo entre EE UU y América Latina, sino de estos con China y Rusia, en esta época donde la hegemonía estadounidense empieza a hacer aguas. ●

LA LÍNEA 3 NO SE TOCA

Un vecino

La línea 3 de Tussam atraviesa la ciudad de norte a sur: desde Pino Montano a Bellavista. Para las vecinas de San Jerónimo, con 24 paradas, supone la principal vía de comunicación de autobús con el resto de Sevilla. En octubre del 2020 el Ayuntamiento, dentro del PMUS (Plan de Movilidad Urbana Sostenible), anuncia su conversión en línea exprés reduciendo a 3 las paradas en San Jerónimo con la oposición total del barrio. La plataforma, apartidista y horizontal, La Línea 3 No Se Toca ha organizado desde entonces protestas simultaneas en todas la paradas, una caravana de coches, una concentración el 9 de abril de 500 personas y encarteladas por todo el barrio entre otras acciones. Entendemos que la movilidad sostenible pasa justo por aumentar la frecuencia y número de líneas de transporte público y no por su reducción. Una línea exprés directa para Pino Montano, que nadie cuestiona, no puede ser a costa dejar aisladas a el Higuerón o la Papachina y saturar las paradas al reducirlas a tres en San Jerónimo. Además, pretender compensar esta carencia trayéndonos el 2 —que ya es lentísimo— desde Polígono Norte es una tomadura de pelo. No es «que no lo hayamos entendido», Sr. Espadas: aparte de no haber consultado a la gente, debe pensar que no sabemos contar. Las necesidades y carencias del transporte público demasiado bien las conocemos, pues para eso somos quienes lo utilizamos. San Jerónimo hace 40 años luchó, a costa de muchos palos y detenciones, por conseguir un servicio público que lo conectara con los otros barrios y el centro de Sevilla. No consentiremos que nos arrebaten lo que tanto costó. ●

ZAPATISTAS RUMBO A EUROPA

Marta • Equipo de El Topo

La Travesía por la Vida del EZLN ya ha zarpado desde el caribe mexicano rumbo al puerto de Vigo. El pasado día 2 del mes en curso, esta iniciativa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que pretende visitar los 5 continentes comenzando por Europa, partió desde isla Mujeres. En el navío *La Montaña* navega el Escuadrón 421, la primera delegación zapatista que llegará a mediados de junio. A esta delegación le seguirán otras tantas que irán arribando, en avión, a diversos puntos de Europa durante los meses de julio a octubre.

El Escuadrón 421 está conformado por 7 miembrxs: 4 mujeres, 2 hombres, y unoa otroa, quien ha sido designadoa como loa primeroa zapatista que desembarque.

Para conseguir llegar a este punto, el EZLN ha afrontado un largo camino, lleno de dificultades que les llegaban de un lado y otro del océano, pero que no les ha amilanado para llevar a cabo su firme propuesta: encontrarse con aquellxs que también luchan por la vida a este lado del Atlántico, para que nos hablemos, escuchemos y abracemos.

Mientras, desde numerosos puntos del continente europeo, se multiplican y afinan las labores de bienvenidas y acogidas. Colectivas, individuas, organizaciones, sindicatos, etc. se organizan y asamblean desde hace algunos meses para celebrar encuentros donde se ponga la vida en el centro, se comparta, se cree y se genere otra *historia*. ●

JUSTICIA PARA HELENA MALENO

Mar • Equipo de El Topo

El pasado 23 de enero fue deportada de Marruecos, el país donde vivía desde hace 20 años, la activista y defensora de los derechos humanos, Helena Maleno. Ni siquiera le permitieron reunirse con su hija de 14 años que permanecía allí en Tánger, de la que estuvo separada 32 días, sabiendo que su seguridad estaba en riesgo precisamente por ser su hija.

Tras años resistiendo a la criminalización a la que ha sido sometida y con dos procesos judiciales, en España y en Marruecos, que reconocían que su labor en defensa de los derechos de las personas migrantes no es ningún delito, las amenazas contra su familia continuaron.

Helena ha denunciado que desde abril de 2020 ha sufrido hasta 37 ataques entre amenazas de muerte, seguimientos, amenaza policial e incluso dos asaltos a su vivienda. Acusa al Ministerio del Interior español en colaboración con la Policía marroquí de ser los responsables de ese hostigamiento que ha llegado a poner en peligro su vida y la de su hija. Helena asegura que el poder de las cloacas del Estado para perseguir a las defensoras de los derechos humanos es mucho mayor aun del que nos podemos imaginar. Tras lo ocurrido Helena ha recibido el apoyo y la cobertura de muchas, personas y colectivos. Ella exige reparación de daños a los Gobiernos de ambos países. Mujeres como ella no se quedan ni quietas, ni calladas y eso es algo que el poder no puede soportar. ●

AL OTRO LADO DE TU VENTANA

Vecinas de Pinillos

Las vecinas de Pinillos, un edificio de carácter histórico en el punto de mira de la especulación inmobiliaria, estamos sufriendo acoso inmobiliario propiciado por el cambio de propiedad del edificio. Hace unos meses la inversora Maben-Itálica adquirió la deuda de Tempa, antigua propietaria. Desde entonces hemos sufrido extorsión, abusos, violencia física y agresiones verbales, con la intención de desalojar inminentemente a todas las familias precarias que vivimos aquí.

Este barrio, desposeído de su vida vecinal, está sufriendo un proceso de gentrificación. A partir de la burbuja inmobiliaria, en muchas ciudades se ha priorizado el uso vacacional de los inmuebles en lugar de asegurar una vivienda digna para las personas y familias que sostienen con su trabajo y sus vidas la economía y los servicios. Para las personas que vivimos en Sevilla, es casi imposible acceder a una vivienda a un precio razonable.

Reivindicamos que todas las personas nos merecemos una casa para vivir, por ello okupamos y habitamos las viviendas que quedaron vacías, resistiendo junto a las vecinas de renta antigua que también se ven afectadas. Desde hace 14 años hemos sido parte del barrio, lo hemos cuidado y hemos construido una vida comunitaria basada en el apoyo mutuo, la autogestión y el cariño. Por eso llamamos a la concienciación frente a la violencia que sufrimos siempre las mismas, las personas precarias. La siguiente a la que echan de su barrio puedes ser tú. ●

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote **entidad asociada**.

Información:
suscripcion@eltopo.org

Mediación para el cambio social
www.zemos98.org

C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4
www.sindicatoandaluz.org

www.coop57.coop
625 945 218

Espacio Autónomo La Tomiza
www.bsquero.net

Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc

intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543

FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com

www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es

954 540 634
www.solidaridadandalucia.org

C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com

www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett

C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu

t/ejido · tecnologías libres
tejido.io

C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla

C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com

Puma - Red de moneda social
FB: MonedaPuma

Serigrafía & risografía
www.ultimomono.com

C/ León XIII 61
www.lascomadres.es

Up-welling Social
www.surgencia.net

954 633 800
www.derechosalsur.coop

Facilitando transiciones
ecosociales / latransicionera.net

955 027 777
www.autonomiasur.org

C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org

C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna

957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop

610 800 308
lacocinadetramallol@gmail.com

687 420 697
www.tantomontaproducciones.com

Medicina Tradicional China
667 253 556 / www.kisana.es

Circo y otras artes escénicas
C/ Cartografía 16

C/ San Hermenegildo 6A
955 358 405

C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es

Psicóloga y sexóloga feminista
677 322 142

Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es

C/ Pasaje Mallol22
www.lanonima.org

Equipo CRAC
www.redasociativa.org/crac/

www.buenaventura.cc
info@ buenaventura.cc

Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es

Educación para la sostenibilidad
www.hadiqa.org / 688 906 600

La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org

C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro

El Porno Nuestro de cada día andaILUSAS

PORQUE HAY QUE COMER*...

*DE LA CANCIÓN DE MAMÁ LADILLA: ACOSO SEXUAL

IGNITAK + ILUSTRACIONES de BELLÓN

¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS + ENVÍO): 25 €

El Topo es una publicación libre y autogestionada de actualidad ecopolítica y social. Suscríbete mediante una de esta tres opciones:
• **Transferencia.** IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 (Triodos), a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario», indicando tu nombre y dirección.
• **Pago con tarjeta**. Tienes toda la información en: www.eltopo.org/suscribete/
• **Correo postal.** Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.
Y escríbenos a suscripcion@eltopo.org indicando tu nombre, la dirección donde quieres recibir El Topo y la opción de pago que has usado.

AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES